

Nº 260
 Mayo
 1996

 Sumario

Ensayo - Cambios políticos y sociales en Europa (XIV)	3
<i>Ideologías en torno a la democracia: vocabularios liberales y vocabularios democráticos</i> , por Rafael del Aguila	3
Arte	13
La Fundación Juan March exhibe fondos de su colección	13
— Desde el 13 de mayo, 21 obras de otros tantos artistas españoles contemporáneos	13
Exposición «Grabado Abstracto Español», en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca	15
Música	16
Ciclo «Tríos con piano de Beethoven», desde el 29 de mayo	16
«Aula de Reestrenos»: dúo de clarinete y piano	17
Concierto-homenaje a Federico Sopena, a los cinco años de su muerte	17
«En torno a Manuel de Falla»	18
— La Fundación Juan March y la Orquesta de RTVE rindieron homenaje al músico en el cincuentenario de su muerte	18
«Conciertos del Sábado»: «Variaciones para tecla»	21
«Conciertos de Mediodía» de mayo	22
Cursos universitarios	23
Fernando Marías: «El Greco, historia de un pintor extravagante»	23
Publicaciones	28
«SABER/Leer» de mayo: artículos de Emilio Lorenzo, Medardo Fraile, García-Sabell, José María Jover, Márquez Villanueva, Miquel Siguan y Raúl Morodo	28
Biología	29
XV Ciclo de Conferencias Juan March: «Factores de transcripción»	29
— Intervenciones de David Baltimore, Manuel Fresno, Mark Ptashne, Ana Aranda, Walter J. Gehring, Ginés Morata, François Jacob y Antonio García-Bellido	29
Reuniones Internacionales sobre Biología	38
— «Del transcrito a la proteína: procesamiento de mensajeros, transporte y traducción»	38
— En mayo, <i>workshop</i> sobre «Endotelio vascular y regulación del tráfico de leucocitos»	39
Ciencias Sociales	40
Seminarios del Centro de Estudios Avanzados	40
— Paloma Aguilar: «La memoria histórica de la Guerra Civil española»	40
— Ignacio Sánchez-Cuenca: «Mecanismos y compromisos»	41
— Santos Juliá: «Partidos y consolidación de la democracia en la II República»	42
— Leonardo Morlino: «¿Existe una crisis de la democracia en el Sur de Europa?»	43
— Jesús de Miguel: «Política sanitaria: necesidades españolas y estrategias internacionales»	44
Serie <i>Estudios/Working Papers</i> : nuevos números	45
Calendario de actividades culturales en mayo	46

CAMBIOS POLÍTICOS Y SOCIALES EN EUROPA (XIV)

Ideologías en torno a la democracia: vocabularios liberales y vocabularios democráticos

Las teorías de la democracia son, como su nombre indica, plurales. Las concepciones de la democracia son variadas pese a (o quizá precisamente debido a) su universalización contemporánea como la única forma de gobierno legítima. Este pluralismo no tanto ideológico cuanto de vocabularios, puede, sin embargo, ser mínimamente ordenado. Procederé a hacerlo mediante el análisis de dos puntos de vista, dos historias, dos vocabularios, dos personajes: liberal y demócrata. El universo conceptual de cada uno de ellos permitirá, según creo, redescubrir nuestra realidad política y ayudará a reordenar el mundo de las antiguas ideologías bajo nuevos marcos conceptuales.



Rafael del Águila es catedrático y director del departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Autónoma de Madrid. Especializado en Teoría Política, ha colaborado en la *Historia de la Teoría Política* (varios volúmenes) dirigida por F. Vallespín. Es coautor del libro *Civilizados y etnocéntricos*.

* BAJO la rúbrica de «Ensayo», el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes la colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a Ciencia, Lenguaje, Arte, Historia, Prensa, Biología, Psicología, Energía, Europa, Literatura, Cultura en las Autonomías, Ciencia moderna: pioneros españoles, Teatro español contemporáneo, La música en España, hoy, y La lengua española, hoy. →

I

El liberal se define, primero que nada, por su individualismo. El individuo, entendido como átomo autónomo, es el centro de gravedad de toda su concepción del mundo. Individuo átomo porque se le considera esencialmente aislado y autosuficiente, sujeto de derechos o de obligaciones *en tanto* que individuo (no en tanto que miembro de una corporación, no en tanto que miembro de una comunidad, sino en tanto que ser humano). Individuo autónomo porque su autonomía precede a todo lo demás, porque la autonomía de su juicio racional y de su voluntad le definen como individuo. En este sentido es en el que se suele escribir que nos hallamos ante un individuo prepolítico y aislado: su definición no requiere tomar en consideración el establecimiento de lazos políticos o sociales, es previa a todo contacto con otros seres humanos y se produce por el hecho mismo de la natalidad («Todos los hombres nacen libres e iguales» rezaba el famoso artículo de la

→ «Cambios políticos y sociales en Europa» es el tema de la serie que se ofrece actualmente, programada con la colaboración del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, organismo que complementa en el campo científico las actividades culturales que desarrolla la Fundación Juan March.

En números anteriores se han publicado ensayos sobre *Hacia una sociedad europea*, por Salvador Giner, director del Instituto de Estudios Sociales Avanzados, del C.S.I.C., y profesor de la Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona; *Imaginando futuros para la Comunidad Política Europea*, por Philippe C. Schmitter, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Stanford (Estados Unidos); *La integración europea y la liberalización de la economía española. Lo que queda por hacer*, por Miguel Ángel Fernández Ordóñez, ex presidente del Tribunal de Defensa de la Competencia; *Políticas sociales del Estado del bienestar. Entre la continuidad y el cambio*, por Joan Subirats, catedrático de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Autónoma de Barcelona; *Xenofobia ante la inmigración económica*, por Carlota Solé, catedrática de la Universidad Autónoma de Barcelona; *La política exterior alemana tras la unificación*, por Karl Kaiser, catedrático de Ciencia Política de la Universidad de Bonn (Alemania); *El neoliberalismo en la Europa occidental: un balance*, por Vincent Wright, Fellow del Nuffield College, de Oxford (Inglaterra); *Las democracias europeas ante el desafío terrorista*, por Fernando Reinares, catedrático «Jean Monnet» de Estudios Europeos de la Universidad Nacional de Educación a Distancia; *El descontento político en las sociedades informadas de Europa*, por Rafael López Pintor, catedrático de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid; *La población española, en el crecimiento cero*, por José Juan Toharia, catedrático de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid; *Sindicatos y empresarios en la Comunidad Europea*, por Wolfgang Streeck, profesor de Sociología y Relaciones Industriales de la Universidad de Wisconsin-Madison (Estados Unidos); *Socialdemocracia: realismo y utopía*, por Elías Díaz, catedrático de Filosofía jurídica, ética y política de la Universidad Autónoma de Madrid; y *El declive desigual de las adhesiones partidistas en Europa occidental y en EE. UU.*, por Hermann Schmitt, investigador del Mannheim Zentrum für Europäische Sozialforschung de la Universidad de Mannheim y director del Zentrum für Europäische Umfrageanalysen und Studien.

La Fundación Juan March no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas por los autores de estos Ensayos.

IDEOLOGÍAS EN TORNO A LA DEMOCRACIA...

Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano). Debido a que estamos ante átomos aislados, el individualismo liberal subraya también el carácter esencialmente igual y homogéneo de los individuos: todos tienen idéntico derecho a desarrollar sus capacidades y a llevar una vida de libertad y dignidad iguales.

La libertad del individuo así definido se concibe, entonces, como ausencia de restricciones al movimiento, como ausencia de constricciones en el obrar. Libertad entendida como libertad *de* hacer sin más límite que la libertad de otros. Esta idea de libertad es particularmente importante porque establece un juego de suma cero entre los individuos: si uno es libre en demasía es a costa de la libertad de otros. También porque entiende que la libertad es libertad de actuación sin barreras innecesarias.

El impulso activo del individuo se fundamenta en sus intereses y sus necesidades, así como en su igual capacidad para usar de la razón. Dado que todos los individuos son esencialmente autónomos e iguales, todos tienen juicio suficiente para apreciar sus necesidades y determinar la mejor manera de proteger sus intereses. Pero cada uno, al hacerlo, es posible que se vea obligado a tratar al resto de los individuos como posibles obstáculos para su libertad. El individuo liberal utiliza en ese momento la estrategia y el cálculo de utilidades o, si se quiere, la elección racional, para medir sus posibilidades y para ejercer su libertad de la forma más adecuada. Es cierto que para el liberal «cálido», del que luego hablaremos, más que de estrategia o de cálculo se trata del establecimiento de reglas del juego racionales (que respondan al interés privado) y razonables (que respondan al bien común). Pero, al menos para ciertas versiones del liberalismo desarrolladas con fuerza hoy en la ciencia de la política o la economía (utilitarismo, *rational choice*, etc), ése no es exactamente el caso. Más bien, desde esta perspectiva, para cada uno de nosotros el resto de los individuos deben ser considerados como depredadores agresivos esencialmente definidos como obstáculos para la propia satisfacción de necesidades o intereses. Si uno obtiene el poder suficiente para realizar adecuadamente sus objetivos, ello siempre será a costa de los otros. Si la libertad se concebía como libertad res-

pecto de los obstáculos, el poder se concibe como poder sobre algo o alguien y también su sistema de funcionamiento será la suma cero (lo que yo tengo no lo tienes tú y viceversa).

En términos políticos todo ello tiene una importante consecuencia: el poder político liberal es un conjunto de instrumentos y reglas que *protegen* a unos individuos de los otros y a todos ellos del más peligroso de los depredadores: el Estado mismo. El antiestatalismo liberal parte de la idea de que el poder es peligroso pero necesario para promover la paz social. Por tanto, debe utilizarse con mesura y encerrarse, en la medida de lo posible, dentro de un conjunto de reglas que le obliguen a no trasgredir ciertos límites. Ese conjunto de reglas es lo que se ha llamado Estado de derecho; su práctica más eficiente se desarrollaría en un Estado mínimo (es decir, con el mínimo de Estado posible).

El mundo de la política es el mundo del conflicto, del choque entre intereses y necesidades, de las estrategias encontradas, de los antagonismos de poder y libertad, de las reglas, del control y del equilibrio inestable de intereses. El liberal no encuentra en la política ningún rasgo armonioso o cooperativo. Por eso busca en otro lugar el autodesarrollo del individuo. Ese lugar es la esfera privada. De hecho, todo el edificio político liberal está diseñado para dotar a ese lugar (lo privado) de privilegios que le defiendan de la irrupción del «otro» (ya sea otro individuo, ya sea la mayoría, ya sea el Estado). Los intereses y las necesidades del individuo liberal se corresponden y se gestan principalmente en esta esfera. De hecho, el liberal aconseja redefinir los bienes públicos en términos privados y convertir la actuación egoísta en principio de acción solidaria. La fábula de las abejas de Mandeville aseguraba que los vicios privados producirían virtudes públicas, los economistas clásicos creían que la búsqueda de los intereses particulares por parte de cada uno se ordenaría armoniosamente en el mercado para el bien de todos, la tolerancia para con los otros debía ejercerse, no por ser justa, sino por autointerés, etc. Todo se refiere, en último término, al individuo átomo, interesado, agresivo, solitario y protegido en su esfera privada. Sólo de vez en cuando, Kant o algún autor en su estela, subraya el carácter

IDEOLOGÍAS EN TORNO A LA DEMOCRACIA...

deontológico del uso de la razón y sus aspectos ligados a la universalidad y a la generalidad.

Desde antiguo existió un íntimo vínculo entre la protección de lo privado y la propiedad. Es posible que lo que Macpherson llamó individualismo posesivo siga vigente de algún modo, pero la propiedad en el liberalismo actual está vinculada más fuertemente con la idea de mercado, capitalismo y crecimiento. Es tentador suponer que la categoría diseñada por Inglehart de «materialista» se ajusta considerablemente bien al liberal así definido. Su vínculo con la propiedad, de este modo, se complejiza un tanto. De hecho, la propiedad en nuestras sociedades postindustriales es algo más evanescente y compleja, e incluiría conocimientos o saberes técnicos o información, etc. Pero lo importante aquí es que el mercado sigue siendo lo crucial para valorar y sopesar esas nuevas formas de propiedad. El mercado se convierte en el referente último del individuo de sus posibilidades y de su desarrollo. El mercado es la metáfora liberal de la libertad.

Y esta metáfora ha calado de tres maneras principales en el mundo político del liberal: 1) en su definición de la política como un juego de agregación, articulación y clasificación de preferencias privadas en términos consumistas (Laswell, Kaplan, etc); 2) en su concepción de la democracia como un sistema de mercado en el que los políticos son los empresarios y los votantes los consumidores (Schumpeter, Downs, etc); 3) en la idea de que cuanto menos Estado, menos política y menos participación ciudadana exista, más campo tendrá el mercado para la resolución de los problemas de forma satisfactoria (Hayek, Nozic, etc.).

La participación ciudadana, la formación de una voluntad colectiva, el bien común, la democracia como participación, etc., son elementos extraños para el liberal; y allí donde los encuentra procura redefinirlos en términos apropiados a su propia visión. Así: es bueno un cierto grado de apatía para la estabilidad política; la voluntad colectiva o el bien común son simples productos del regateo de intereses particulares o individuales; la democracia no es un fin en sí misma sino un medio para un fin: la protección utilitaria de los intereses del mayor número de individuos, etc. El

Estado representativo con un entramado institucional complejo al que el ciudadano es llamado a atender tan sólo en el momento electoral es el resultado de esa concepción. Los representantes deben ser controlados, los poderes deben chequearse los unos a los otros, el poder político debe reducirse al mínimo... todos estos rasgos aúnan de forma peculiar la idea de política como control con la idea de régimen representativo típico del liberalismo.

Con todo, esta imagen, un tanto seca, que ciencia política o economía nos dan del liberalismo, se dulcifica en la teoría moral y política dando a luz al liberal «cálido». Aquí se redescubren ciertos rasgos básicos de la imagen ofrecida hasta ahora. Así, el autointerés no es sino el mecanismo que, en ausencia de otros recursos más «presentables», ayuda a disciplinar las pasiones destructivas para la *pólis*; el Gobierno limitado y controlado, lejos de ser antipolítico, es de hecho políticamente más fuerte y más capaz de reflejar la pluralidad ciudadana; el aislamiento del individuo es una fórmula para asegurar su igualdad al tiempo que evita los riesgos dogmáticos de las identidades comunitarias; el liberalismo, que nace de la experiencia de la crueldad de las guerras religiosas, usa de la tolerancia no como resultado de un *laissez faire* de egoísmos encontrados, sino como un tipo de autodisciplina civilizada; los derechos, las barreras y los controles, en lugar de encerrarnos en el aislamiento, hacen surgir nuevas esferas de libertad mientras nos ayudan a evitar la tiranía; el liberal, como sugiere el término castellano que le da origen, es generoso y de mente abierta; etc.

Y este liberalismo cálido, se encuentra al poco con el planteamiento del demócrata, que constituye a la vez su alternativa y su límite.

II

Para el demócrata el nosotros precede al yo. El individuo se define en el contexto de su comunidad específica que le dota de valores, creencias y vocabularios en los que expresar sus deseos

IDEOLOGÍAS EN TORNO A LA DEMOCRACIA...

e intereses. De hecho, para él, la autonomía es el producto de un determinado tipo de comunidad y de una forma específica de socialización, y no un dato previo. Es bien cierto, sin embargo, que el tipo de comunidad y la forma de socialización en las que la autonomía se genera están definidas por elementos tales como diálogo, deliberación, uso colectivo de la argumentación, etc. Es decir, que las fórmulas sociales que producen individuos con la autonomía de juicio y voluntad requeridos por los liberales son, precisamente, las que definirían en su núcleo a una democracia. Así, puede decirse que la democracia es el presupuesto, no el resultado, de la autonomía individual.

La concepción del poder político en este contexto varía radicalmente de la liberal. El poder aquí no es algo que reprime e impide la génesis de la autonomía individual, sino una capacidad de actuar concertadamente y en grupo. El poder, pues, no es esencialmente malo, sino precisamente el resultado de la interacción en grupo y de una toma de decisiones cuyo fundamento es la deliberación colectiva.

Del mismo modo la libertad no es entendida por el demócrata en términos exclusivamente ligados al movimiento sin obstáculos de los intereses y deseos de individuos autónomos, sino que está ligada a la solidaridad y a la capacidad para hacer cosas colectivamente. Es decir, se trata de una libertad positiva o libertad *para* y no una libertad negativa o libertad *de*.

En este sentido, ni el poder ni la libertad están regulados por los juegos suma cero («si lo tengo yo, no lo tienes tú»), sino que crecen y aumentan, se desarrollan y florecen en el contexto del grupo (por ejemplo, como Bakunin señalaba, «sólo se puede ser libre en una sociedad de hombres libres»). Ambos son entendidos como resultado de la interacción grupal y comunitaria.

Nada tiene de extraño, entonces, que para el demócrata el nudo gordiano de la política sea la creación de espacios públicos de deliberación y decisión políticas, en los que sea posible desarrollar individuos solidarios, participativos y autónomos en su juicio y voluntad. Con ello se apunta a un problema central para el demócrata: la consecución de una igualdad necesaria para el desa-

rollo adecuado de esos espacios públicos. Tal igualdad legal y política se ve complementada por exigencias de igualdad económica o social en algunos casos (el socialismo, en general, es el más claro).

Por otro lado, para el demócrata los intereses y su agregación no son el problema central de la política. Los intereses no definen las prácticas políticas; al contrario, son las prácticas políticas y sociales las que ayudan a los distintos individuos a definir sus intereses, a desarrollar y aclarar su voluntad, a crear su propia opinión mediante el proceso de diálogo y deliberación comunes.

En la misma línea, el individuo educado y creado por la interacción en grupo recibe sobre sí el impacto de las prácticas comunitarias y se crea, en tanto que individuo, indisolublemente unido a esas prácticas. Dicho con otras palabras, el individuo se transforma a través de las redes de prácticas en las que se ve colocado.

Los elementos clave de la concepción del mundo del demócrata son, entonces: 1) la necesidad de reformular en términos públicos las necesidades privadas, es decir, la práctica de la cooperación y la solidaridad; 2) la búsqueda del bien común, los intereses generales y la voluntad general a través de la deliberación de todos los implicados; 3) el ejercicio de la tolerancia, no por autointerés, sino para mantener la autoidentidad deseada (ser como queremos ser); etc.

La democracia es entendida aquí no como un medio para conseguir un fin (la paz entre individuos aislados, el provecho de individuos privados, etc.), sino un fin en sí mismo capaz de desarrollar quizá individuos mejores a través de sus prácticas específicas y de la participación en ellas del mayor número posible de ciudadanos. Hay aquí una reivindicación de la política democrática y de sus consecuencias, en lugar de una petición de retirada a la esfera privada (económica o social) como en el caso del liberal. Es más, muchas de las reivindicaciones asociadas a la esfera privada o social por el liberal son politizadas e incorporadas a la esfera pública por el demócrata. Por ello, es tentador supo-

IDEOLOGÍAS EN TORNO A LA DEMOCRACIA...

ner que la reivindicación de un medio ambiente armonioso, de una mayor voz en las decisiones del barrio o del trabajo, de una mayor calidad de vida, etc., acercaría al demócrata a algunas de las características del postmaterialista inglehartiano.

Por lo demás, el impulso hacia la participación y la interacción deliberativa tiene en el demócrata contemporáneo un sentido muy preciso que mantiene un estrecho vínculo con la idea de Estado de bienestar. El demócrata cree firmemente en la intervención igualadora del Estado social, y no sólo porque no comparte la fe del liberal en el mercado y su justicia inmanente. No sólo porque cree que el mercado debe ser intervenido de acuerdo con ciertos criterios de justicia, sino porque la esencial igualdad de los seres humanos, que para el liberal es un dato, aquí es el resultado de procesos de igualación específica y, por tanto, es necesaria una intervención activa en ese sentido igualador si se quiere promover la democracia.

Pero el demócrata, al tiempo, es consciente de ciertos efectos colaterales indeseables de la intervención del Estado. Y es precisamente para intentar soslayar los efectos negativos que ese tipo de intervención pudiera crear (burocratización, tecnificación de la política, gigantismo estatal, decisiones técnicas de expertos, etc), para lo que el demócrata propone una extensión de la participación democrática a todos los ámbitos de la vida social, económica y política donde eso sea posible: el lugar de trabajo, la escuela, el barrio, la universidad, etc. En este sentido, la participación convencional a través de los canales de representación puede ser importante, pero mucho más que la implicación meramente electoral es crucial para el demócrata una implicación duradera y estable en la resolución de problemas cotidianos, capaz de crear hábitos democrático-participativos en los individuos implicados, al tiempo que difunde el poder y lo hace plural en todos los estratos y niveles posibles.

La extensión de la participación no es aquí, pues, una idea lateral del demócrata, sino el centro de gravedad de su concepción del mundo, ya que sin ella no existiría, propiamente hablando, ninguno de los beneficios de la democracia, incluyendo natural-

mente aquellos que se refieren a los individuos concretos que viven en ese tipo de sistemas.

Pero la posición del demócrata también tiene sus riesgos. La tiranía de la mayoría, la voluntad general unificada, el concepto de pueblo o de comunidad cerrada y moralmente homogénea, el aplastamiento de la pluralidad bajo el peso de la opinión común, la estigmatización de la disidencia, el gigantismo de las organizaciones estatales, la desconsideración a la libertad en nombre de la igualdad, el imperialismo del rol político frente a otros roles y valores, etc., son algunos de ellos. Tras la crítica a estos riesgos siempre hubo un liberal, al igual que tras la crítica a los riesgos liberales siempre hubo un demócrata (aunque, dado que estos últimos no son muy abundantes en la historia de la (teoría) política, a veces se trataba de un demócrata disfrazado de otra cosa: de socialista, por ejemplo).

III

Esta «historia de dos ciudades» a la que acabamos de asistir puede sernos, según creo, de una cierta utilidad. Puede servirnos como un mapa en el que orientar y localizar las propuestas políticas concretas cuando el mundo de los metarrelatos y de las ideologías omnicomprendivas parece haber muerto definitivamente. Puede enseñarnos también la peculiar ambigüedad con la que se suelen presentar hoy las propuestas políticas prácticas y las diversas teorías explicativas de las mismas. Es decir, podría servirnos para apreciar los distintos elementos de liberalismo y democracia que, por ejemplo, aparecen en los programas ecologistas o socialistas o nacionalistas o radicales o liberal-conservadores. Podrían, asimismo, ayudar a identificar los prejuicios liberales o democráticos que nuestras ciencias sociales en general manejan más o menos subrepticamente.

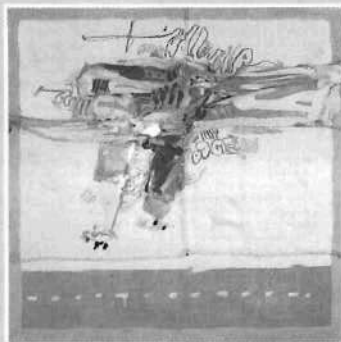
Aun cuando sólo fuera en su calidad de mapa la redescipción que hemos tratado de hacer, es posible que no sea completamente baldía. □

Desde el 13 de mayo

La Fundación Juan March exhibe fondos de su colección

Veintiuna obras de otros tantos artistas españoles contemporáneos

Una selección de los fondos de arte español contemporáneo de la Fundación Juan March se exhibe en la sede de esta institución del 13 de mayo al 15 de junio próximos. Las obras —21 pinturas de otros tantos artistas— constituyen una muestra de algunas de las tendencias seguidas por el arte español en nuestro siglo. En la exposición están representados artistas de la llamada generación de los cincuenta y otros de generaciones posteriores.



Arriba, «La vista XXVI», 1974, de Fernando Zóbel. A la derecha, «Antropofauna», 1970, de Manuel Millares. Abajo, «La antesala», 1968, del Equipo Crónica

Las dos obras más antiguas son dos pinturas de Modest Cuixart y Antonio Saura, ambas fechadas en 1959; y la más reciente es un cuadro de técnica mixta sobre lienzo, realizado en 1989 por Miquel Barceló.

La relación alfabética de autores, representados cada uno con una obra, es la siguiente: Miquel Barceló, Rafael Canogar, Modest Cuixart, Equipo Crónica, José Guerrero, Josep Guinovart, Carmen Laffón, Antonio López García, Manuel Millares, Manuel H. Mompó,



Lucio Muñoz, Pablo Palazuelo, Guillermo Pérez Villalta, Manuel Rivera, Gerardo Rueda, Antonio Saura, Eusebio Sempere, Antoni Tàpies, Jordi Teixidor, Gustavo Torner y Fernando Zóbel.

Estas obras forman parte de la colección de arte español contemporáneo que la Fundación Juan March viene formando desde principios de los años setenta y que actualmente asciende a unas 1.500 obras, de las cuales 470 son pinturas y esculturas. Los fondos de esta colección se exhiben en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca (en 1980 su creador, Fernando Zóbel, donó a la Fundación Juan March su colección de obras, que albergaba dicho museo); en la Colección March. Art Espanyol Contemporani, de Palma de Mallorca; en la propia Fundación Juan March, en Madrid; y también a través de exposiciones itinerantes, organizadas tanto en España como en otros países.

Compuesta en un principio por obras de artistas pertenecientes en su mayor parte a la denominada generación de los años cincuenta (Millares, Tàpies, Sempere, Torner, Zóbel, Saura, entre medio centenar de nombres), además de otros artistas como Joan Miró o Julio González, la colección ha ido incorporando otros autores de las jóvenes corrientes de los ochenta y noventa.

Una selección se ha difundido desde 1975 por numerosas ciudades españolas a través de exposiciones: así la titulada *Arte Español Contemporáneo*, que se exhibió de manera itinerante desde 1975 hasta finales de 1992, en 51 ciudades españolas, en colaboración con entidades locales; *Grabado Abstracto Español*, que también recorrió de 1983 a 1990 un total de 43 ciudades y pueblos; *Pintura Abstracta Española 1960-70*, en 1982; *Arte Español en Nueva York (1950-70)*. Colección *Amos Cahan*, exhibida en ocho capitales de provincia, además de Madrid, antes de ser adquiridas las obras a los herederos de Cahan; y *El Paso des-*

pués de El Paso (en 1988). Además, la Fundación Juan March presta obras de su colección para muestras organizadas por otras entidades, en España y en el extranjero.

En el libro *Arte Abstracto Español* (1983), con textos de **Julián Gállego**, se analiza la parte más representativa —71 obras— de los fondos de arte abstracto de la Fundación. También los libros del *Museo de Arte Abstracto Español*, de Cuenca, y de la *Colección March. Art Espanyol Contemporani*, de Palma de Mallorca, escritos por el crítico **Juan Manuel Bonet**, aportan información sobre la colección de la Fundación Juan March.

Exposiciones y otras promociones artísticas

Además de haber formado un fondo propio de arte español contemporáneo, la Fundación Juan March dedica una especial atención al mundo del arte, mediante la organización de exposiciones monográficas de grandes maestros (Kandinsky, Matisse, Picasso, Monet, Rothko, etc.) o corrientes artísticas del siglo XX; promueve en España y en otros países muestras itinerantes como la de su colección de grabados originales de Goya; ha concedido más de 500 becas para realizar trabajos de creación o estudios en artes plásticas; ha contribuido a la realización de diversas obras de restauración como la portada del Monasterio de Santa María de Ripoll o retablos góticos mallorquines; y ha editado libros de arte como la colección «Tierras de España».

Por su labor en el campo del Arte, la Fundación Juan March ha sido galardonada en diversas ocasiones: con la Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1976); la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes, entregada por el Rey de España (29 de mayo de 1980); y la Medalla de Oro de Barcelona al Mérito Artístico (1993).

En el Museo de Arte Abstracto, de Cuenca

«Grabado Abstracto Español»

La sala de exposiciones temporales acoge obra de 12 autores contemporáneos

Un total de 85 obras de 12 artistas españoles integran la muestra de obra gráfica que desde el pasado 16 de abril se exhibe en la sala de exposiciones temporales del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, de cuya colección es propietaria y gestora la Fundación Juan March. «Grabado Abstracto Español» —que se ofrece en la misma sala del citado Museo que ha acogido exposiciones como la reciente de obra gráfica del norteamericano Robert Motherwell o la anterior de «Zóbel: río Júcar»— está compuesta por fondos de la colección de la Fundación Juan March.

Los doce artistas con obra en la muestra son los siguientes: Eduardo Chillida, José Guerrero, Joan Hernández Pijuán, Manuel Millares, Manuel H. Mompó, Pablo Palazuelo, Gerardo Rueda, Antonio Saura, Eusebio Sempere, Antoni Tàpies, Gustavo Torner y Fernando Zóbel.

Formada en 1983 por la Fundación Juan March, esta exposición de grabado abstracto se concibió con un carácter didáctico, para una mejor apreciación de esta modalidad gráfica del arte español de nuestro tiempo, quizá menos conocida que la pintura y la escultura: cada conjunto de obras va acompañado de un panel explicativo, con textos elaborados por el académico de Bellas Artes y profesor emérito de la Universidad Complutense **Julián Gállego**, que incluyen una semblanza biográfica y comentarios sobre las obras.

Esta muestra, como la de «Arte Español Contemporáneo» o la de grabados

de Goya (también de la colección de la Fundación Juan March), se ha exhibido en diversas ciudades españolas. Cuenca fue la primera ciudad que acogió «Grabado Abstracto Español», donde se presentó en el verano de 1983, en la sala de exposiciones de la Caja de Ahorros Provincial, habiéndose mostrado desde ese año hasta el verano de 1990 en otras 42 ciudades, incluyendo Madrid, con más de 152.000 visitantes.

En la organización y montaje de esta colectiva de obra gráfica se contó con el asesoramiento de **Gustavo Torner** y **Fernando Zóbel**, dos de los artistas representados en la muestra y fundadores, junto a **Gerardo Rueda**, del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca.



Durante los miércoles 29 de mayo y 5, 12 y 19 de junio

«Tríos con piano de Beethoven»

El nuevo ciclo programado por la Fundación Juan March bajo el título «Tríos con piano de Beethoven» se ofrecerá los miércoles 29 de mayo y 5, 12 y 19 de junio y será interpretado por Rafael Quero, piano, José Antonio Campos, violín, y Álvaro P. Campos, violonchelo. Este mismo ciclo, con iguales intérpretes, programa de mano, estudios críticos, notas y otras ayudas técnicas de la Fundación Juan March, se celebró ya en Albacete, los días 4, 11, 18 y 25 de marzo, dentro de «Cultural Albacete». El Trío para piano, violín y violonchelo, bien definido y organizado formalmente por Haydn y Mozart, recibió con Beethoven una confirmación de sus posibilidades tanto en el estilo clásico heredado como en lo que podría esperarse de este conjunto en el futuro.

El programa del ciclo es el siguiente:

— *Miércoles 29 de mayo*

Trío en Mi bemol mayor Op. 1, nº 1;
y Trío en Sol mayor Op. 1, nº 2.

— *Miércoles 5 de junio*

Trío en Do menor Op. 1, nº 3; Allegreto en Mi bemol mayor Hess 48; Allegreto en Si bemol mayor WoO 39; y Variaciones sobre una canción de Müller «Ich bin der Schneider Kaka-du», Op. 121a.

— *Miércoles 12 de junio*

Trío en Mi bemol mayor Op. 70, nº 1 «Fantasma»; y Trío en Mi bemol mayor Op. 70, nº 2.

— *Miércoles 19 de junio*

Variaciones en Mi bemol mayor Op. 44; y Trío en Si bemol mayor Op. 97 «Archiduque».

Rafael Quero (Porcuna, Jaén) estudió en el Conservatorio de Córdoba y en Madrid. Obtiene en 1960 el Premio Extraordinario de Virtuosisimo y el Primer Premio de Armonía. Posteriormente consigue el mismo galardón en la especialidad de Contrapunto y Fuga. Amplía sus estudios en Alemania e Italia. A los veintitrés años obtiene una cá-

tedra en el Conservatorio de Córdoba. En 1969 fue nombrado director de dicho centro, permaneciendo en el cargo hasta finalizar el curso 86-87. Ha dado conciertos en toda España y por otros países europeos y latinoamericanos.

José Antonio Campos (Córdoba) obtiene el Primer Premio del Concurso Nacional de Juventudes Musicales y es galardonado en el concurso de interpretación organizado por el Ministerio de Cultura. Ha sido primer violín del Cuarteto Ateneo y profesor del Conservatorio de Sevilla. En la actualidad es catedrático del Conservatorio Superior de Música de Córdoba.

Álvaro Pablo Campos (Córdoba) ha sido galardonado con diversos premios, entre otros el de Juventudes Musicales, el Nacional de Música del Ministerio de Cultura y el Concurso Internacional Nicanor Zabaleta «Grandes Virtuosisimos», celebrado en San Sebastián. Su actividad concertística abarca la de solista y camerista. Ha colaborado como solista de cuerda de violonchelos en la Orquesta de la Radio Televisión Española y la Orquesta Sinfónica de Madrid. Actualmente es catedrático del Conservatorio de Córdoba. □

«Aula de Reestrenos», el 8 de mayo

Dúo de clarinete y piano

Un concierto a dúo, a cargo del clarinetista **Enrique Pérez Piquer** y del pianista **Aníbal Bañados**, el 8 de mayo, constituye la vigésimo séptima sesión del «Aula de Reestrenos» que viene celebrando regularmente la Fundación Juan March a través de su Biblioteca de Música Española Contemporánea. En esta ocasión los compositores representados son **Antonio Romero**, con la obra *Fantasia para clarinete y piano sobre temas de Lucrecia Borgia*, de Donizetti; **Jesús Bal y Gay**, con *Sonata para clarinete y piano*; **Julián Menéndez**, con *Fantasia-Capricho para clarinete y piano*; y **José Vicente**

Peñarrocha Agustí, con *Sonata 1963*.

Enrique Pérez Piquer, valenciano, es actualmente clarinete solista de la Orquesta Nacional de España. En el presente año ha sido invitado para representar a España en el Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Clarinetistas «Clarinet-Fest», en París.

Aníbal Bañados, pianista chileno radicado desde 1987 en Madrid, es profesor de música de cámara en el Conservatorio de la Comunidad de Madrid y pianista acompañante en la cátedra de viola de la Escuela Superior de Música Reina Sofía en Madrid. □

A los cinco años de su muerte

Concierto-homenaje a Federico Sopeña



El 22 de mayo se cumplen cinco años del fallecimiento del musicólogo Federico Sopeña. La Fundación Juan March, con la que a lo largo de su vida colaboró tan estrechamente en sus actividades musicales y culturales, ha querido recordarle y rendirle homenaje programando, para ese día, un concierto, como ya lo hizo en el primer aniversario, en mayo de 1992.

En esta ocasión, el concierto será ofrecido por **Víctor Martín** (violín) y **Gerardo López Laguna** (piano), quienes interpretarán obras de Joaquín Turina y de César Franck.

Nacido en Valladolid en 1917, Federico Sopeña fue catedrático de Estética e Historia de la Música del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y director de este centro entre 1951 y

1956. Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y de la Academia de Artes, Ciencias y Letras de París, fue director de la citada Academia de San Fernando de 1969 a 1977, de la Academia Española de Bellas Artes de Roma y del Museo del Prado.

Ejerció la crítica musical en numerosas revistas especializadas y publicó diversos libros sobre música y sus relaciones con la literatura y el arte. □

Ciclo «Falla y su entorno»

Finalizaron las conferencias y los conciertos

Finalizó el ciclo que, con motivo del cincuentenario del fallecimiento de Manuel de Falla, le dedicó la Fundación Juan March junto con la Orquesta Sinfónica y Coro de RTVE, durante el mes de abril, y en el que se ofrecieron tanto conciertos como conferencias (a cargo de Antonio Gallego, día 11; Louis Jambou, día 16; Miguel Manzano, día 18; José Sierra, día 23; y Ramón Barce, día 25) de las cuales se ofrecerá un amplio resumen en un posterior Boletín Informativo.

Por cuarto año consecutivo, la Orquesta y Coro de RTVE —una vez finalizada su temporada normal de Conciertos— dedica el mes de abril a un tema monográfico abordado repetidamente no sólo en conciertos, tanto de cámara como sinfónicos, sino en conferencias introductorias impartidas por reconocidos especialistas.

En esta ocasión, el programa giraba alrededor de *Manuel de Falla y su entorno*, con motivo del 50º aniversario de la muerte del compositor. Y se ha organizado en colaboración con la Fundación Juan March, algunas de cuyas actividades musicales son objeto de grabación y retransmisión por los servicios de RNE y, desde hace dos años, de manera continuada.

Las cinco conferencias y los tres conciertos camerísticos se ofrecieron en la sede de la Fundación Juan March. Los tres conciertos sinfónicos, los días 12, 19 y 26 de abril, en el Teatro Monumental, sede de la Orquesta y Coro de RTVE en los últimos años.

A lo largo de los 11 actos programa-

dos, se intentó ofrecer una imagen verosímil de Manuel de Falla y de algunas de las músicas que le precedieron, que nacieron en los mismos años de su vida o incluso después, pero influidas por su ejemplo. Son muchas las novedades que los investigadores han sacado a la luz en los últimos 20 años, los que han transcurrido desde el centenario de su nacimiento (1976) y el cincuentenario de su muerte. Sobre estos nuevos datos es posible ofrecer hoy una nueva valoración crítica de su figura, tanto en sus valores individualizados como en el lugar que ocupa dentro del panorama de la música, española y europea, de su tiempo.

Pero lo principal sigue siendo en un compositor escuchar sus músicas y en versiones solventes. Eso es lo que se ha procurado y lo que se ofreció a cuantos quisieron unirse en estos actos de homenaje a quien es sin duda el primer compositor español de nuestro siglo.

Reproducimos a continuación un extracto de las notas al programa y la introducción general (de autores diferentes para cada concierto):

Andrés Ruiz Tarazona

Concierto del Grupo Círculo

Se inició el concierto de música de cámara con Ruperto Chapí (1851-1909) y Federico Chueca (1846-1908), autores cuya perdurabilidad se vincula, con razón, a sus obras escénicas; no en vano son autores, por citar algún ejem-

plo, de *La revoltosa* y de *La Gran Vía*. Ahora bien, si el madrileño fue un músico esencialmente popular y zarzuelero (genial, sin duda), el alicantino tuvo más ambición artística y abordó, con desigual fortuna, los géneros sinfóni-

cos y de cámara, la ópera y la canción de concierto. La *Danza morisca* procede del Legado Chapí de la Biblioteca Nacional. La *Zarabanda* es un breve apunte para un trío de cuerdas integrado por violín, viola y violonchelo. El *Potpurrí* parece que iba a ser de fragmentos de zarzuela, pero incluye diversos temas.

La versión escuchada de *El dos de mayo* ha sido instrumentada por el compositor madrileño José Luis Turina, uno de nuestros músicos más apreciados y profundo conocedor del pasado musical español, como bien refleja su amplia producción.

Conrado del Campo (1878-1953) es una figura fundamental para la música española del siglo XX. El pasodoble sinfónico vocal *Moras, moritas, moras* fue escrito en 1930, y de él hizo una transcripción para sexteto (quinteto de cuerda y piano). El llamado *Baile de la gallina*, una humorada nostálgica en cuyas notas late el espíritu del tango, es todo un poema de aquel Madrid golfo y encantador de la Bombilla, de aquel Madrid... que fue.

Apenas se escucha algo de Gustavo Pittaluga (1906-1975), quien defendió la música de sus contemporáneos, preconizando la huída de lo pintoresco y de lo romántico, acercándose con distanciamiento burlesco a ciertos tópicos de lo español. Las *Canciones para el teatro de García Lorca* son, en realidad, apun-

tes sin instrumentar para las obras que se hacían en guiñol, coleccionados y adaptados por Pittaluga, de acuerdo con los instrumentos disponibles en cada caso.

El madrileño Salvador Barcarisse (1898-1963) fue discípulo de Conrado del Campo. El *Chant de l'oiseau qui n'existe pas*, para dos flautas, lo compuso para la exposición «105 Portraits de l'Oiseau-qui-n'existe-pas, sur un poème de Claude Aveline», celebrada en el Museo Nacional de Arte Moderno de París.

El amor brujo (Danza e Intermedio) se estrenó en Portugal en 1915. Falla revisó más tarde las dos piezas, alternando el orden inicial y dándolas el nuevo título que tendrían en la versión definitiva del ballet: *Pantomima y Danza ritual del fuego*. El pequeño poema musical *Psyché* (o *Psiquis*, como lo llamó en más de una ocasión el propio don Manuel) es fruto de una vieja deuda de gratitud del músico gaditano con el poeta G. Jean Aubry.

Este imaginativo programa finalizó con una obra juvenil de Ernesto Halffter (1905-1989), el discípulo más conspicuo de Manuel de Falla. La influencia francesa de Ernesto Halffter es evidente en *Automne malade*, que cerró el concierto del día 10.



Carlos-José Costas

Concierto del Coro de RTVE

Calificadas como «versiones expresivas», el catálogo de Falla presenta una curiosa colección de «reconsideraciones» de obras del Renacimiento español. Durante años estas versiones no tuvieron mucha fortuna. Algunas nacieron al borde de la guerra civil y ello explica, por ejemplo, que tanto *Tan buen ganadico* como *Romance de Granada* tuvieran que esperar a 1971 para ser estrenadas en Madrid, precisamente por el Coro de RTVE.

No hay menciones en las biografías y catálogos de Albéniz del *Salmo VI*, su única composición para voces solas. En cuanto a Henri Duparc, *Benedicat vobis Dominus*, motete de 1882, es también una de sus escasas composiciones religiosas para voces solas.

La canción y la música de cámara sustentan más que ningún otro género el prestigio y la difusión de la obra de Gabriel Fauré. Las tres canciones incluidas en este concierto son representativas



de otras tantas etapas de su actividad creadora. *Cantique de Jean Racine*, su Op. 11, es la más antigua. *Madrigal* se conserva en dos versiones: para cuatro voces y piano, y para coro y orquesta. De *Pavane* se han hecho numerosas versiones para distintas combinaciones instrumentales y para orquesta sola.

Se considera que con la *Misa de los pobres*, fechada en 1895, concluye la primera época creadora de Erik Satie. Conservará una serie de iniciativas previas, la más importante su sentido estructural de la música, pero una serie de cambios van a marcar algunas diferencias.

Las *Tres canciones de Charles d'Orléans*, escritas para sopranos, contraltos, tenores y bajos, son la excepción en la obra de Claude Debussy como

composiciones «a capella».

Las *Tres canciones populares francesas* definen la preocupación por lo popular en general y por lo francés en particular de Vicent d'Indy (1851-1931).

También en el caso de Maurice Ravel, las *Tres canciones: Nicolette, Trois beaux oiseaux du Paradis y Ronde*, como en las *Tres canciones de Charles d'Orléans*, de Debussy, se trata de una dedicación excepcional al coro «a capella».

Es el libro *Manuel de Falla en la Isla*, de Juan María Thomas, la referencia obligada al hablar de *Balada de Mallorca. La nit suprema* forma parte del dilatado proceso creativo de *L'Atlántida*. Obra maestra en su conjunto, destacan algunos fragmentos, como la *Salve marinera* y esta *Nit suprema*, especialmente indicada para un concierto que es homenaje a Falla y a su entorno.

Miguel Bustamante

Orquesta de Cámara Reina Sofía

La *Elegía. In memoriam Carlos Chávez*, de Rodolfo Halffter, es una breve pieza escrita con ánimo lírico y evocativo. El propio Halffter manifiesta que había intentado reflejar tanto la sobriedad y transparencia de la *Zarabanda* del ballet de Chávez, como algo de ese procedimiento no repetitivo que tanto caracterizó voluntariamente a Chávez en sus dos últimas décadas. El lenguaje de la *Elegía* es politonal, si bien se hace en ella uso de ciertos recursos contrapuntísticos, la escritura es más bien de tipo armónico. La forma escogida es sumamente libre, y, hacia el final de la pieza, hay cierta alusión al cante jondo.

La partitura del *Concerto para clave*, de Manuel de Falla, está precedida de una nota relativa a la ejecución. El *Concerto* es el máximo ejemplo en Falla de la abstracción y la concisión. Aparece, sin ser buscado, un singular politonalismo. Las sonoridades son agrias, crudas, primitivas. Como dijo Ravel: «obra maestra de la música de cámara

contemporánea».

Vistas al mar es una de las más interpretadas y famosas obras de Eduard Toldrà. Con frecuencia se suele interpretar con orquesta de cuerda. La versión que se hizo no difiere prácticamente de la original para cuarteto, salvo detalles como algún «divisi» de los violines o la asignación al concertino de la última frase del segundo tiempo.

Adiós a Villa-Lobos es un homenaje de Juan José Castro (1895-1968) al gran compositor brasileño. Está escrita para cuerda y timbales, combinación ciertamente nada frecuente. Es una bella pieza, en cuyos 93 compases se crea un clima notablemente emotivo. Algunos cambios rítmicos y, sobre todo, la riqueza dinámica, combinados con el máximo aprovechamiento expresivo de las cuerdas, con frecuentes armónicos, «divisi», y solos, más el tenso subrayado de los timbales en los momentos oportunos, consiguen realzar las intenciones elegíacas del compositor. □

«Conciertos del Sábado» de mayo

Ciclo «Variaciones para tecla»

A las variaciones para tecla están dedicados los «Conciertos del Sábado» de la Fundación Juan March del mes de mayo. En cuatro conciertos, los días 4, 11, 18 y 25, a las doce de la mañana, otros tantos pianistas españoles —**Eulalia Solé**, **José Luis Bernaldo de Quirós**, **Agustín Serrano** y **Ana Guijarro**— ofrecen una muestra de cómo diversos compositores, desde J. S. Bach con sus célebres Variaciones Goldberg, hasta otros grandes nombres como Brahms y Fauré, pasando por Beethoven, Schubert, Mendelssohn y Schumann, han abordado este género de la variación, presente en la historia de la música desde antiguo.

Este mismo ciclo, con iguales intérpretes y otras ayudas técnicas de la Fundación Juan March, se celebra también en Logroño, en «Cultural Rioja», los días 6, 13, 20 y 27 de mayo, con un programa de mano que incluye notas especialmente redactadas por el crítico musical **Félix Palomero**.

A la variación ya dedicó la Fundación Juan March otros ciclos monográficos, como el de «Variaciones para piano de Beethoven» (1986) o el ofrecido en 1991, dentro de estos mismos «Conciertos del Sábado», sobre «Variaciones» en diversas modalidades de conjunto de cámara, clave, dúo de violín y piano y piano solo.

El programa del ciclo «Variaciones para tecla» que se celebra en Madrid en mayo es el siguiente:

— *Sábado 4 de mayo*

Eulalia Solé (piano)

Variaciones Goldberg, de J. S. Bach.

— *Sábado 11 de mayo*

José Luis Bernaldo de Quirós (piano)

Sonata nº 10 en Sol mayor Op. 14 nº 2 y 33 Variaciones sobre un vals de Diabelli Op. 120, de L. v. Beethoven.

— *Sábado 18 de mayo*

Agustín Serrano (piano)

Impromptu con variaciones nº 3 en Si bemol mayor, de F. Schubert; Variaciones serias Op. 54, de F. Mendelssohn; y Estudios sinfónicos en forma de variaciones Op. 13, de R. Schumann.

— *Sábado 25 de mayo*

Ana Guijarro (piano)

Variaciones sobre un tema de Haendel y Variaciones sobre un tema de Schumann Op. 9, de J. Brahms; y Tema y variaciones, de G. Fauré.

Eulalia Solé nació en Barcelona. Entre sus grabaciones discográficas figuran la obra para piano de Falla, Goyescas, de Granados, Variaciones, de Mozart, y la integral de piano de Webern. Es directora del departamento de Piano del Conservatorio Superior de Badalona. **José Luis Bernaldo de Quirós**, madrileño, es profesor de piano en el Conservatorio Profesional de Madrid. Es miembro del Cuarteto Ateño para piano y cuerda. **Agustín Serrano**, Premio Nacional «Alonso» de Valencia (1958), es profesor titular en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y pianista titular de la Orquesta de RTVE. **Ana Guijarro** posee diversos premios nacionales e internacionales y es catedrática de conservatorio. □

«Conciertos de Mediodía»

Canto y piano, flauta y arpa, clarinete y piano, y piano son las modalidades de los cuatro «Conciertos de Mediodía» que ha programado la Fundación Juan March para el mes de mayo los lunes, a las doce horas. La entrada es libre, pudiéndose acceder o salir de la sala entre una pieza y otra.

LUNES, 6

RECITAL DE CANTO Y PIANO, por **Ewa Zamoyka** (soprano) y **Marina Manukovskaya** (piano), con obras de Scarlatti, Bellini, Marchesi, Godard, Mahler, Poulenc y Moniuszko. Ewa Zamoyka es polaca y reside actualmente en España; ha sido becada para estudiar en España, Irlanda, Estados Unidos y Alemania y ha participado en varias óperas, en su país y en otros. Marina Manukovskaya nació en Moscú y en la capital rusa estudió en la Escuela Central de Música y en el Conservatorio Tchaikovsky; es una asidua concertista de música de cámara y también en dúo o trío.

LUNES, 13

RECITAL DE FLAUTA Y ARPA, por **Virginia Martínez-Peñuela** (flauta) y **Gloria Martínez** (arpa), con obras de Donizetti, Nadermann, Lauber, Ravel, Demillac e Ibert. Virginia Martínez-Peñuela ha estudiado flauta en el Conservatorio Superior "Pablo Sarasate" de

Pamplona y en el Conservatorio Superior de Madrid; colabora frecuentemente con la Orquesta Sinfónica de Euskadi y es catedrática de flauta del Conservatorio de Pamplona. Gloria Martínez estudió arpa en el Conservatorio Superior de Madrid, ha colaborado con la Orquesta Municipal de Valencia y es catedrática del Conservatorio Superior de Música de Zaragoza.

LUNES, 20

RECITAL DE CLARINETE Y PIANO,

por **Rafael Albert** (clarinete) y **Francisco José Segovia** (piano), con obras de Debussy, Honegger, Lutoslawsky, Martinu, Bernstein e Ireland. Rafael Albert estudió clarinete en los Conservatorios de Valencia y Madrid; en 1990 formó parte de l'Orchestre d'Harmonie de Jóvenes Europeos y ha colaborado con varias orquestas; ha sido profesor de clarinete en los Conservatorios de Madrid, Soria, Segovia y lo es en el de Albacete. F. J. Segovia ha estudiado en el Conservatorio Superior de Madrid y en Friburgo (Alemania). Es catedrático de música de cámara en el Conservatorio de Baleares.

LUNES, 27

RECITAL DE PIANO,

por **Uta Weyand**, con obras de Scarlatti, Brahms y Albéniz. Uta Weyand es alemana y ha estudiado en Friburgo (Alemania), Baltimore (Estados Unidos) y actualmente en el Conservatorio Superior de Madrid, completando su formación con cursos de perfeccionamiento en otros países.

Fernando Marías

«El Greco, historia de un pintor extravagante»

Sobre «El Greco, historia de un pintor extravagante», el catedrático de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid Fernando Marías impartió en la Fundación Juan March, del 23 de enero al 1 de febrero pasados, un ciclo de conferencias, dentro de los Cursos universitarios de esta institución. En cuatro sesiones, el profesor Marías trató de los siguientes temas: «El Greco: entre la historia y la ficción»; «Creta e Italia: la vida y los pinceles»; «Toledo ¿mejor patria?»; y «España: velas y eternidades».

A continuación se ofrece un resumen del ciclo.

El Greco (Doménikos Theotokópoulos, Candía, 1541–Toledo, 1614), artista que fue capaz de transformarse de pintor bizantino de iconos en Creta a moderno y occidental artista en Italia y España, es una de las figuras más originales e interesantes del siglo XVI europeo. Ello es así tanto por su propia biografía de emigrante o por su propia y plural obra, plena de originalidad, como por haberse convertido a lo largo del tiempo en campo de pruebas donde ejercerse la imaginación «romántica» más desbordante de los historiadores del arte y la cultura; su caso constituye uno de los ejemplos más curiosos de oscilación del gusto y, sobre todo, de los cambios interpretativos a los que puede someterse la producción de un artista. Las biografías del pintor cretense han dependido, como pieza inexcusable pero a la postre prescindible de una monografía (vida y obra como entidades independientes), del estudio de su producción pictórica; ésta se ordenaba y se hacía inteligible a partir de una trayectoria vital que se construía –o se destruía por omisión– de manera que se adecuara a la interpretación final y global de su quehacer artístico. Faltos de datos algunos de los periodos de su vida y con exceso de documentos –de sesgo parcial– otros, la narración de su vida se ha

adaptado a lo que a priori se buscaba, soslayándose toda la información que pudiera perturbar una imagen «oficial», preestablecida; y ello a pesar de que en los últimos quince años ha salido a la luz un enorme caudal de informaciones relativas al candiote, desde documentos básicos para perfilar su primera actividad hasta el testimonio de sus propios juicios acerca del arte y los artistas de su tiempo.

Historia y ficción de El Greco

La recuperación de un género olvidado y despreciado por la más variada historiografía artística como el biográfico, al considerarse la vida del artista como «taller» y la propia obra como un producto vital y no autónomo, debiera ser un instrumento de primera magnitud para narrar su historia y fijar su contribución al proceso artístico español del siglo XVI: primer artista verdaderamente plural (pintor, escultor y arquitecto) y al mismo tiempo capaz de aunar en sus obras las «tres artes del diseño», primer teórico de un arte concebido como investigación, primer inventor en nuestro suelo de la obra de arte moderna y del modelo de artista moderno.

Toda historia del arte es producto de

su tiempo y de sus intereses. En el caso de El Greco, el siglo XIX y las primeras décadas del XX produjeron su reinención —más que su descubrimiento al haber sido uno de los escasísimos artistas que desde el XVI al XVIII había permanecido vivo como arquetipo de la extravagancia— como artista; desde entonces, frente a la imagen que el pasado más remoto nos había legado, los historiadores han elevado a su conveniencia un abanico de claves interpretativas: artista medieval o decadente moderno; cretense oriental, italiano, español castizo; griego ortodoxo, insincero nicodemita, tráfuga sincero de la ortodoxia al catolicismo, católico de corte místico a la manera de Santa Teresa de Jesús o San Juan de la Cruz, neoplatónico y erasmista, judío secreto o converso; genio, pintor anárquico, loco o astigmático, devoto y espontáneo artista místico y expresionista *avant la lettre*; incluso autor secreto del Quijote o al mismo tiempo personaje de la ficción y la realidad como cervantino Cide Hamete Benengeli. Todavía hoy existe una imagen «oficial» del artista, forjada en torno a 1900, que nos presenta al Griego de Toledo como a un español por antonomasia y al más conspicuo representante pictórico del misticismo religioso de la época de Felipe II, en íntima identificación con la imagen de una ciudad como Toledo, transformada para el imaginario colectivo en arquetipo de ciudad sagrada, medieval, abierta y oriental.

La imagen reconstruible a partir de los testimonios históricos es, sin embargo, aparentemente muy distinta: pintor griego que se reconvierte en artista occidental en Italia y España, aunque se desinteresara por la cultura española y despreciara sus productos artísticos; modernista a ultranza que se coloca al margen de las preocupaciones religiosas que atentaran contra su libertad artística; aislado individualista que rechaza los vínculos de grupo; orgulloso y provocador; reflexivo y científico «filósofo» a contracorriente de los usos

artísticos, cuyo pensamiento teórico condicionará la variedad de registros expresivos que utilizará; cultivador de su propia imagen como personaje misterioso, extranjero, independiente, original, extravagante. Construye, por lo tanto, casi desde Creta, su propia imagen «mítica» como artista creador y genio, rastreable desde sus autorretratos más tempranos y los modos de firmar sus obras.

Creta e Italia: vida y pinceles

Nació Theotokópoulos en 1541 en Candía, capital de la isla de Creta, territorio de la República de Venecia, en el seno de una familia de ciudadanos griegos, cuyos miembros trabajaban como colaboradores del poder colonial. Se formó como pintor —aunque ignoremos quién pudo ser su maestro en la isla— siguiendo los dictados de la tradición artística tardobizantina, y asimilando parcialmente —gracias al uso de grabados italianos— algunas de las fórmulas del Renacimiento italiano, que adoptó de manera aislada pero contraria a los usos, al incorporar por ejemplo el desnudo en las escenas religiosas. Fueran éstas dirigidas a una clientela ortodoxa o católica, tal falta de precisión quizá indicara ya su falta de prejuicios religiosos, que culminaría con su partida hacia Italia, el abandono de su familia y su rechazo de una carrera tradicional como pintor de iconos; estos hechos debieran ya haber colocado en un lugar secundario la importancia de su adscripción religiosa, existiendo razones para considerarlo tan ortodoxo como católico. Maestro de pintura desde 1563, en 1567 pasó a Venecia, donde residió hasta 1570 al margen de las comunidades griegas o del gremio de pintores y, más que ser discípulo de Tiziano, aprendería su estilo desde fuera de su taller; en la ciudad de la Laguna se afianzó lentamente en el dominio del arte occidental del Renacimiento véneto, en su empleo del color, la perspectiva, la anatomía y la técnica



Fernando Marías (Madrid, 1949) es desde 1993 catedrático de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid, donde ha enseñado desde 1976 y de cuyo departamento de Historia y Teoría del Arte es actualmente director. Ha sido «Fernando Zóbel de Ayala» Visiting Professor of Spanish Art en la Universidad de Harvard (1989-90) y «Samuel H. Kress» Senior Fellow del Center for Advanced Study in the Visual Arts de la National Gallery de Washington (1994-95). Miembro del Comité Científico del Centro Internazionale di Studi di Architettura «Andrea Palladio» de Vicenza (Italia) desde 1985; dirige sus *Annali di architettura* desde 1993. Próximamente aparecerá su libro *Greco, biographie d'un peintre extravagant*.

del óleo, aunque no abandonara los usos y técnicas tradicionales.

Tras un viaje de estudios por Italia (Padua, Vicenza, Verona, Parma, Florencia), se instaló en Roma, donde permaneció hasta 1577, en contacto con el círculo intelectual del Cardenal Alessandro Farnese —que frecuentaban diversos religiosos y hombres de letras españoles— e inicialmente alojado en el ático de su palacio. En 1572 ingresó, y podría haber abierto su propio taller en consecuencia, en la asociación gremial romana, la Accademia di San Lu-

ca, trabajando preferentemente desde entonces como retratista y en pequeñas obras religiosas para clientes particulares, en un estilo mucho más italianizado y avanzado; no obstante, no debió de conseguir éxitos de envergadura y sí cosechar la enemistad de sus colegas, por lo que decidiría emigrar a España, territorio periférico pero lleno de posibilidades para un artista ambicioso. Su estilo pictórico se desarrolló al calor del arte toscano, que combinó con el colorismo veneciano, y alcanzó un grado de madurez y unas características que se mantendrían intactas durante las dos primeras décadas de su estancia española; los problemas de catalogación de algunas de sus obras romanas ponen en entredicho la tradicional «españolización» inmediata del cretense tras su llegada a Toledo.

Toledo ¿mejor patria?

Uno de los tópicos construidos en torno a la personalidad de El Greco ha sido su identificación instantánea con el mundo cultural, religioso y artístico español. Numerosos hechos sostienen lo contrario: su desprecio hacia la cultura y el gusto artístico hispano, que tacharía repetidamente de «engañoso» y centrado en lo ornamental, y hacia los artistas no italianos que trabajaban en España; la ausencia de vínculos de todo orden con los artistas u otros grupos sociales toledanos, y sus escasas amistades (limitadas a un minoritario número de hombres de cultura italianizada y algunos jóvenes poetas); los problemas compositivos e iconográficos, y las críticas por sus impropiedades y su falta de funcionalidad devocional, que levantaron sus obras a lo largo de su carrera española, parecen poner en entredicho su instalación personal —comenzando por la lingüística— y su vocación como artista religioso. Sus polémicas con la catedral o la comunidad del monasterio escurialense le cerraron las puertas de dos de los más importantes clientes del momento,

la primada toledana y la monarquía filipina; sus numerosos pleitos, motivados por la elevada tasación de sus obras, y que desde un punto de vista económico no le reportarían ingresos más sustanciales, testimonian también su voluntad insobornable de defensa de un modelo de arte y de artista nuevo para España, aunque pudieran causarle un importante revés económico durante la segunda década de su estancia toledana.

Su situación económica sufrió constantes vaivenes. Durante la primera década de su estancia española sus ingresos fueron importantes, para caer a lo largo de la segunda de forma acusada; sólo mejoraría —de forma tan espectacular como pasajera— a partir de 1596, momento en el que gracias a sus amigos obtuvo algunos contratos retablisticos fuera de Toledo; otra vez desde 1601, se produjo un nuevo declive, que se acentuaría con los años y el aumento espectacular de sus gastos, aparentemente muchos de ellos de carácter suntuario; su inventario de bienes —sin censos, depósitos o joyas— justifica la afirmación tardía de Francisco Pacheco: «trabajar para ser pobre». Hacia 1603 tuvo que aceptar integrarse en el sistema de encargos locales organizado por el Consejo de la Gobernación arzobispal, medio por el que aumentaba su producción retablistica y se alejaba teóricamente de las imposiciones de sus inmediatos clientes, pero rebajaba sus ingresos. En consecuencia, El Greco tuvo que multiplicar las estrategias de su producción: de pintor pasó a retablista, multiplicó la labor de su taller por medio de un incremento de los lienzos de devoción privada, cada vez más seriada y con efectos negativos sobre la calidad de sus obras, e incluso intentó abrirse camino como grabador.

España: velas y eternidades

Si el arte que importó de Italia no se transformó radicalmente tras sus pri-

meros años españoles, los años «difíciles» entre 1585 y 1595 supusieron para El Greco un largo período de reflexión y maduración; no es de extrañar que de esta época daten sus trabajos preparatorios para el tratado artístico —hoy perdido— que finalmente dedicara a Felipe III; se convertía así en el primer artista español empeñado decididamente en la elaboración de un sistema teórico, que justificaba su concepción de la pintura como una actividad investigadora de la naturaleza y del arte como actividad autónoma, que repercutiría sobre su práctica artística cada vez más plural. Se embarcó, más que en una evolución inercial que lo apartara progresivamente del naturalismo de corte italiano, en una senda que preveía una multiplicidad de registros; cada género pictórico (lienzos de altar, cuadros devocionales de temática pasional y mariana, imágenes de santos, mitologías, paisajes y vistas urbanas, cuadros de género, retratos) requería un tratamiento formal distinto, y su estilo se diversificaba en función de la distinta naturaleza de las imágenes que debía plasmar, manteniendo como constante su aproximación esteticista, colorista, dinámica y vitalista a la realidad. Ésta era, sin embargo, plural; no sólo las condiciones físicas —y en consecuencia perceptuales— se multiplicaban, sino que la «naturaleza» de sus objetos de imitación tenía que diversificarse; por ello, la «presencia» de lo divino y milagroso en medio de lo terrenal debía modificar radicalmente las imágenes convencionales, mientras que en su visión de lo religioso humanizado se atenía a pautas menos extremadas; si acentuaba —aunque sin distorsionar sus imágenes— la vitalidad de sus retratos o de sus historias, se atenía a los datos de su percepción en los cuadros de género o en sus paisajes, justificando incluso por escrito las licencias que, movido por una concepción cada vez más globalizada de la realidad, pudiera cometer.

También proyectó el candiota obras

de escultura y de arquitectura, disciplina ésta que le interesó vivamente a lo largo de su carrera española y en la que, a pesar de no diseñar ningún edificio, adoptó una postura de franca oposición a los postulados locales contemporáneos, marcados desde la corte por el arquitecto real Juan de Herrera y, en Toledo, por sus fieles seguidores.

Es lógico, por lo tanto, que El Greco tendiera también a proyectar de forma absolutamente innovadora conjuntos artísticos plurales, en los que se combinaban las esculturas policromadas o doradas y la arquitectura de los retablos con sus lienzos y otras telas empotradas en muros o bóvedas, concibiéndolos como complejos sistemas formales y visuales que debieron producir —hoy es difícil encontrar alguno de ellos en su estado original— efectos fascinantes en el espectador. Por una parte, ponía de manifiesto en ellos —como en el Hospital de la Caridad de Illescas, su diseño más complejo— la diversidad de registros formales que sus imágenes requerían, incluso modificando las iconografías establecidas por sus clientes: irreales formas doradas para las alegorías, estáticos bultos redondos encarnados y estofados para los personajes históricos, dinámicas pinturas para las narraciones e individuos sacros. Por otra, modificaba sus imágenes —visibles hoy de forma distorsionada si las contemplamos sólo frontalmente— a tenor de su localización en el espacio real de sus conjuntos artísticos, consciente de los efectos de la perspectiva mixta y las visiones escurzadas y oblicuas, aunque rechazara la experiencia estática del espectador e intentara incentivar su visión dinámica, móvil, más en consonancia con la realidad nunca fija de la naturaleza.

No obstante, frente a las invenciones barrocas del *bel composto* a la berniniana, basadas en la idea de la *unidad de unas artes* capaces de contagiarse unas a otras e interpenetrar sus discursos, sus recursos y sus efectos, El Greco mantuvo firme su concepción del carácter polifónico de su uso, pero de la

naturaleza diversa de cada una de ellas, como lenguajes distintos que debían adecuarse a una realidad plural que sólo se fundía en la imaginación y en la creación artística.

En un ambiente refinado pero estrecho, gastando más de lo que ingresaba por su trabajo, y rodeado por la intelectualidad académica toledana y un breve grupo de amigos italianizados y helenistas, El Greco moriría setentón el 7 de abril de 1614; contra la norma establecida no dejó testamento, sino un lienzo funerario con la imagen del «Nacimiento» y unas cuantas velas. Nos legó una obra elogiada por poetas culturanos como Luis de Góngora y el trinitario descalzo Fray Hortensio Félix Paravicino, y coleccionada por los entendidos en el arte de la pintura; identificada como producto personal a lo largo de los siglos. Disfrutó en vida y conservó tras su muerte fama de «extravagante», singular y paradójico por su pensamiento teórico y su estilo personalísimo, libre, fácilmente reconocible como suyo; fue mitificado por sus colegas a causa de sus tentativas por la dignificación social de la profesión pictórica, pero criticado también por los más intransigentes teóricos contrarreformistas a causa de sus licencias formales e iconográficas —de tono, conjunto o detalle—, quienes rechazaban su desmedido interés por los aspectos superfluos, formalistas, de sus obras y el carácter inapropiado de sus realizaciones religiosas desde el punto de vista funcional más importante para la época, que impulsaran en el espectador los deseos de rezar, como señalara en 1605 el historiador jerónimo de El Escorial Fray José de Sigüenza. Fue la respuesta a un artista que rompió voluntariamente moldes y convenciones y forjó su propia imagen; la del personaje extravagante para el siglo XVI, la del pintor caprichoso —aquel que seguía los caminos difíciles y jamás antes hollados, como las cabras— décadas después, ambos sinónimos de lo que hoy preferimos denominar la del artista moderno. □

Revista de libros de la Fundación

Número 95 de «SABER/Leer»

Artículos de Emilio Lorenzo, Medardo Fraile, García-Sabell, José María Jover, Márquez Villanueva, Miquel Siguan y Raúl Morodo

En el número 95, correspondiente a mayo, de «SABER/Leer», revista crítica de libros de la Fundación Juan March, colaboran el filólogo y académico **Emilio Lorenzo**, el escritor **Medardo Fraile**, el ensayista y presidente de la Real Academia Gallega **Domingo García-Sabell**, el historiador **José María Jover**, el catedrático de Harvard (Estados Unidos) **Francisco Márquez Villanueva**, el profesor emérito de Psicología **Miquel Siguan** y el catedrático de Derecho Político **Raúl Morodo**.

Emilio Lorenzo comenta una gramática del español de la que es autor un hispanista belga y que al haber sido traducida a varios idiomas bien puede ser considerada como un vademécum para moverse en español por Europa.

Medardo Fraile se hace eco de un libro colectivo, surgido del floreciente hispanismo suizo, y en el que se hace una teoría e interpretación del cuento, a partir de la literatura en español.

Domingo García-Sabell comenta una novela del portugués José Saramago que es, además, un perspicaz ensayo sobre la ceguera, lo que le permite reflexionar sobre el don de poder ver.

José María Jover comenta el estudio histórico de Francisco Tomás y Valiente al inventario de Jorge Tarlea sobre los Archivos de Ultramar del Consejo de Estado.

Francisco Márquez Villanueva se interesa por un libro sobre los orígenes de la Inquisición en España, en el que su autor incide más en razones sociales y políticas que meramente religiosas para explicar su creación.

Miquel Siguan subraya la importancia del aumento de los matrimonios



mixtos en Europa por lo que supone de banco de prueba de lo que será la sociedad pluricultural a la que vamos.

Raúl Morodo encuadra la trayectoria intelectual de Elías Díaz en la de toda una generación que abrió caminos para reconstruir la racionalidad democrática, política y jurídica.

Marisol Calés, Alvaro Sánchez, Francisco Solé, J.L. Gómez Merino, Alfonso Ruano, Victoria Martos y Stella Wittenberg ilustran este número con trabajos realizados expresamente. □

Suscripción

«SABER/Leer» se envía a quien la solicite, previa suscripción anual de 1.500 ptas. para España y 2.000 para el extranjero. En la sede de la Fundación Juan March se puede encontrar al precio de 150 ptas. ejemplar.

XV Ciclo de Conferencias Juan March

Factores de transcripción

Entre los científicos asistentes intervinieron los Premios Nobel de Medicina David Baltimore y François Jacob

Transcription Factors («Factores de transcripción») fue el tema elegido para el XV Ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología, que convoca anualmente el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, y que se desarrolló, en sesiones públicas, entre el 19 de febrero y el 11 de marzo. Cuatro científicos (entre ellos, dos Premios Nobel de Medicina: el de 1975, David Baltimore, y el de 1965, François Jacob; además de Mark Ptashne y Walter J. Gehring) mostraron sus últimos trabajos en torno al tema general objeto del ciclo. El 19 de febrero, David Baltimore, del Massachusetts Institute of Technology, Cambridge (EE. UU.), habló de *The NF- κ B Transcription Factor and Lymphoid Cell Activation* y fue presentado por Manuel Fresno, del Centro de Biología Molecular, Madrid. El 26 de febrero, Mark Ptashne, de la Universidad de Harvard, Cambridge (EE. UU.), habló de *Molecular Mechanisms of Gene Regulation* y fue presentado por Ana Aranda, del Centro de Investigaciones Biomédicas, Madrid. El 4 de marzo, Walter J. Gehring, de la Universidad de Basilea (Suiza), habló de *The Role of 'eyeless' as a Master Control Gene in Eye Morphogenesis and Evolution* y fue presentado por Ginés Morata, del Centro de Biología Molecular, Madrid. El 11 de marzo, François Jacob, del Institut Pasteur, París, habló de *Regulatory Circuits in Transcription* y fue presentado por Antonio García-Bellido, del Centro de Biología Molecular, Madrid.

Los ponentes

David Baltimore es un científico destacado en virología, inmunología, control transcripcional, investigación del cáncer y del SIDA. Ha sido, entre otras actividades, co-director de un estudio a gran escala sobre el SIDA, realizado en 1986 por la Academia Nacional de Ciencias y el Instituto de Medicina de EE. UU. A los 37 años, obtuvo el Premio Nobel de Medicina.

Mark Ptashne nació en 1940 en Chicago y

estudió Química en Portland, Oregon, y Biología Molecular en la Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts, en la que ha transcurrido toda su vida académica e investigadora.

Walter G. Gehring obtuvo su doctorado en la Universidad de Zurich (Suiza), bajo la dirección de Ernst Hadorn. Realizó una estancia postdoctoral con Alan Garen, en la Universidad de Yale, siendo profesor asociado en 1969.

Tres años después ganó la cátedra de Biología y Genética del Desarrollo en el Biozentrum de la Universidad de Basilea.

François Jacob nació en Nancy (Francia) en 1920 y ha desarrollado toda su actividad investigadora en el Institut Pasteur, de París, y en el Collège de France, en donde ha sido entre 1964 y 1992 profesor de genética celular. Obtuvo en 1965 el Premio Nobel de Medicina.

David Baltimore

Activación del factor de transcripción NF- κ B en linfocitos B

El control de la transcripción génica juega un papel central en prácticamente todos los problemas candentes de la biología moderna; por ejemplo, se sabe que el desarrollo embrionario está dirigido por cambios en la transcripción de ciertos genes, así como el cáncer es el resultado de cambios en el modelo de transcripción celular. En otras palabras, el control de la transcripción es la decisión que tiene que tomar la célula respecto a cuánto y cuándo expresar un determinado gen.

La transcripción consiste en la síntesis de una cadena de ARN mensajero a partir de un molde de ADN. Desde el punto de vista enzimático es un proceso muy complejo. La propia enzima responsable, la ARN Polimerasa II, está formada por distintas subunidades; además son necesarias otras proteínas, denominadas factores de transcripción (TF) que actúan como intermediarias entre el ADN y la polimerasa. Algunos de estos factores, como *sp1*, son generales, otros están especializados y actúan sólo en la transcripción de determinados genes y pueden bien activar o bien inhibir la transcripción.

De acuerdo con su modo de acción, podemos clasificar los factores de transcripción en tres tipos: los basales son los que actúan en la transcripción de todos los genes; los implicados en desarrollo son responsables últimos de la organización y producción de nuevos tipos celulares, como las «cajas homeóticas» y las «cajas pareadas»; por último, los factores de tipo funcional sirven para activar funciones específicas en células maduras, como por ejemplo, *bZIP* o *Rel*. En algunos casos el factor está preformado en la célula y se activa



rápidamente ante el estímulo apropiado. Naturalmente esta clasificación no es estanca, ya que existen factores de transcripción que participan tanto en el desarrollo como en la respuesta de células ya maduras.

Los linfocitos B son células clave para el funcionamiento del sistema inmunológico. Para llegar al estado de madurez, estos linfocitos tienen que pasar una serie de etapas de maduración secuenciales y estrechamente reguladas. Se sabe que primero expresan las cadenas pesadas de inmunoglobulina y en un momento dado se produce una transición a partir de la cual empiezan a sintetizar cadenas ligeras. Este cambio sólo tiene lugar cuando se produce la unión del factor de transcripción de la cadena κ de los linfocitos B, denominado NF- κ B, en una secuencia activadora del promotor. Este factor juega un papel importante en el control de la maduración de estos linfocitos.

NF- κ B se encuentra normalmente retenido en el citoplasma de las células, gracias a la acción de la proteína inhibidora I- κ B. En estas condiciones, NF- κ B no puede realizar su función reguladora de la transcripción. Esta situación cambia con la llegada a la célula de estímulos apropiados. El resultado es la fosforilación de la proteína inhibidora, la cual queda marcada con ubiquitina para su posterior degradación. Liberado de I- κ B, NF- κ B puede viajar al núcleo y ejercer su acción reguladora. Existen dos subunidades de NF- κ B, denominadas *p65* y *p50*. Se conoce un buen número de estímulos capaces de inducir la liberación de NF- κ B, tales como luz ultravioleta, presencia de productos virales, lipopolisacáridos bac-

terianos y agentes oxidantes. A su vez, NF- κ B es capaz de activar la expresión de un amplio número de genes, entre los que se incluyen responsables de la producción de citoquinas y genes que codifican receptores de membrana. En general, la activación de NF- κ B está ligada tanto al desarrollo como a respuestas celulares rápidas, como inflamación y apoptosis.

Uno de los métodos más eficaces para estudiar la función de un gen concreto consiste en obtener mutantes defectivos específicamente en dicho gen y estudiar qué cambios fisiológicos o morfológicos se presentan en el mutante. Esto puede conseguirse mediante una técnica de disrupción génica, denominada «Knock-out», con la cual es posible obtener ratones mutantes que tengan un gen sustituido por una copia defectuosa del mismo gen. Este abordaje se ha aplicado con éxito al estudio de NF- κ B, obteniéndose estirpes heterocigotas y homocigotas con copias defectuosas de p65, p50 e I- κ B, respecti-

vamente. Los ratones defectivos para p50 son viables y a las ocho semanas aparecen como histológicamente normales. Sin embargo, el proceso de activación de linfocitos B se encuentra alterado en estos ratones. Esto demuestra que p50 no juega un papel en el desarrollo del animal, pero sí lo juega a la hora de contribuir a la defensa frente a agentes patógenos. Los homocigotos recesivos para p65 no son viables, ya que los embriones mueren por apoptosis generalizada de las células hepáticas. Por lo tanto, no es posible el estudio directo de esta mutación. Afortunadamente, sí es posible transferir fibroblastos embrionarios a ratones letalmente irradiados, de modo que se produce una repoblación de las células hematopoyéticas. Estos fibroblastos derivados mueren al ser tratados con NF- κ B, mientras que los fibroblastos derivados del tipo normal no lo hacen. Este resultado indica que la activación de NF- κ B puede jugar un papel importante en contrarrestar apoptosis.

Manuel Fresno

Una violación del 'dogma' de la biología

El doctor Baltimore es, sin duda, un gran científico y ha realizado una contribución muy notable a la biología en distintas ramas. En 1960 comenzó su tesis doctoral, teniendo la original y valiosa idea de utilizar los virus como herramientas para estudiar el funcionamiento de la célula.

Realizó una estancia en el Salk Institute para estudiar el virus de la polio y en 1968 obtuvo una plaza de profesor asociado en el Massachusetts Institute of Technology, donde comenzó sus estudios sobre el virus de la estomatitis ve-



sicular. En 1970 realizó el descubrimiento de la transcriptasa reversa, enzima capaz de copiar el ARN en ADN que es crucial para el funcionamiento de todos los retrovirus. Por este descubrimiento, difícil de aceptar entonces, ya que implicaba una violación del «dogma» fun-

damental de la biología molecular, recibió el Premio Nobel en 1975. Hoy, sus intereses científicos se centran en el estudio del cáncer, la respuesta inmunológica y otras enfermedades, como la polio o el SIDA.

Mark Ptashne

Mecanismos moleculares de la regulación génica

Un activador transcripcional es una proteína capaz de unirse a un segmento específico del ADN y de este modo activar la expresión de un gen. Nuestro interés se ha centrado en estudiar la química de estas interacciones moleculares y en tratar de explicar cómo tienen lugar



procesos tan complejos como, por ejemplo, el desarrollo embrionario, y cómo estos procesos han podido evolucionar a partir de elementos simples.

En bacterias los genes son transcritos por la ARN Polimerasa a partir de la secuencia promotora y con la mediación de proteínas activadoras y/o represoras. Una proteína activadora tiene, por tanto, dos funciones separadas que dependen a su vez de dominios proteicos separados. Por un lado, está el dominio de unión al ADN, necesario para anclar la molécula activadora en una posición dada, lo cual va a determinar con precisión qué genes van a ser activados. Este dominio está formado normalmente por varios tramos con estructura secundaria de α hélice, dado que este tipo de estructura encaja muy bien en el surco mayor del ADN. En esta interacción no se produce una disrupción de la estructura de doble hélice. El otro dominio proteico esencial es la región activadora; esta región es la encargada de unirse a la ARN Polimerasa mediante interacciones proteína-proteína. En muchos casos este fenómeno se realiza mediante unión cooperativa de varias proteínas, es decir, la unión de la primera proteína modifica el complejo haciendo más fácil la unión de una segunda proteína; y así sucesivamente hasta que la ARN Polimerasa se encuentra en posición de comenzar

la transcripción.

En eucariotas el proceso es mucho más complejo y la ARN Polimerasa II requiere un buen número de proteínas distintas para formar una holoenzima o complejo multiproteico activo. Aunque la activación génica en eucariotas se rige por los mismos principios que en bacterias, existen algunas diferencias importantes. Una es la existencia de elementos múltiples de activación, lo que da lugar a complejos programas de expresión génica; estos programas pueden solaparse, ya que un gen dado puede activarse en un cierto número de sub-programas diferentes. La otra diferencia es que la activación se produce por uniones de proteínas activadoras a distancias relativamente largas del gen que se quiere expresar (esto no es exclusivo de eucariotas, pero sí característico de ellos).

Llegados a este punto, podemos hacernos dos preguntas fundamentales; la primera es: ¿cuáles son las moléculas diana de estas regiones activadoras?, y la segunda: ¿por qué el resultado final de estas interacciones es la activación de un gen? Sucede que las regiones activadoras pueden unirse de forma más o menos inespecífica a muchas proteínas distintas y es difícil saber cuáles de estas interacciones son biológicamente significativas. Esto implica que es necesario correlacionar los datos obtenidos «in vitro» con los obtenidos «in vivo». Por otra parte, la mayoría de las piezas necesarias para la formación del complejo de transcripción están ya presentes en el núcleo, por lo que el punto clave es el «reclutamiento» de la holoenzima por parte de la proteína activadora.

Uno de los sistemas modelo que ha resultado más fructífero en el estudio de la transcripción en eucariotas es la levadura de panadería. En esta especie se ha estudiado la proteína Gal 4, un activador transcripcional con dominios separados de unión a ADN y activación. Si eliminamos el dominio activador la proteína deja naturalmente de funcionar como tal activador transcripcional. Sin embargo, existe un mutante de levadura en el que la proteína Gal 4 troncada retiene la capacidad de activar la expresión génica. Este mutante presenta un cambio de asparagina por isoleucina en la proteína Gal 11, y este cambio permite a la proteína Gal 11 mutada (denominada Gal 11P) establecer una unión con la parte no activadora de la proteína Gal 4. A su vez, Gal 11 es una proteína integrante de la holoenzima. Por lo tanto, se produce una especie de «corto-circuito» en el que la cadena normal de interacciones proteína-proteína se ve sustituida por la interacción anómala entre Gal 11P y la proteína Gal 4 troncada. Mediante

experimentos con proteínas Gal 4 con sustituciones de aminoácidos concretos, es posible demostrar que el nivel de activación está correlacionado con la fuerza del enlace entre Gal 11P y Gal 4.

Una segunda parte de este experimento consiste en intercambiar los dominios activadores y los dominios de unión a ADN. Por ejemplo, si ponemos en la misma célula el gen que codifica Gal 4 troncada más una copia del Gal 11P unida al dominio de unión a ADN de la proteína *lexA* de *Escherichia coli*, encontramos que el conjunto es capaz de activar la transcripción del gen marcador de la beta-galactosidasa. Sin embargo, si se produce un exceso de Gal 11P o de Gal 4 troncada, dicha activación génica disminuye en intensidad. Este tipo de resultado sugiere que el reclutamiento de la holoenzima es suficiente para que se produzca activación génica. A medida que se conozcan las moléculas diana de las regiones activadoras será posible modificar éstas de forma controlada.

Ana Aranda

Una pregunta fundamental

El profesor Ptashne ha realizado una contribución fundamental al estudio de los mecanismos de regulación génica. Su vida científica ha transcurrido siempre en la Universidad de Harvard. Sus trabajos han sido objeto de un amplio reconocimiento internacional, que se ha traducido en diversos premios y honores.

Toda su actividad científica ha girado en torno a una pregunta fundamental: cuáles son los mecanismos de estímulo-respuesta que controlan la expresión de los genes. En un momento dado de la vida de una célula se



expresa sólo un pequeño porcentaje de los genes que contiene; y la necesidad de adaptar la expresión génica a las demandas cambiantes del ambiente es un requisito fundamental para la supervivencia. Este mecanismo de regulación puede ser enormemente complejo. Precisamente, una de las contribuciones principales del profesor Ptashne ha sido el estudio del represor de λ . La actividad de esta proteína determina si el virus expresa sus genes de virulencia y tiene comportamiento lítico.

Walter J. Gehring

Papel de 'eyeless' en la morfogénesis y evolución del ojo

La mayoría de los animales tiene ojos, aunque este término alude a estructuras muy diferentes en los distintos tipos animales. Por ejemplo, el ojo de los mamíferos posee una única lente compuesta de proteínas, mientras que el ojo de los insectos está compuesto por la unión de numerosos elementos simples denominados ommatidias. Hasta hace poco tiempo prevalecía la idea de que este órgano había surgido en la evolución varias veces de forma independiente; así, se justificaba el notable parecido entre el ojo del calamar y el ojo de los mamíferos como un ejemplo de evolución convergente.

Sin embargo, este punto de vista ha cambiado y hoy se piensa que los ojos de los animales tienen un origen evolutivo común.

En 1915 Hoge identificó una mutación en *Drosophila* que daba lugar a moscas sin ojos, y denominó al locus correspondiente *eyeless* (*ey*). En el ratón se conoce una mutación similar, *Small eye*, que produce animales con ojos reducidos (en heterocigosis) o sin ojos (en homocigosis). También en el hombre existe una enfermedad genética, aniridia, donde se observa la ausencia del desarrollo ocular. Hemos identificado el gen responsable de la mutación *Small eye*, denominado Pax-6 y se trata de un gen homólogo a *ey*; es decir, la similitud de la secuencia de aminoácidos y la conservación de la posición de los intrones en el ADN indican claramente que estos genes derivan del mismo gen ancestral. También hemos identificado genes similares en platelmintos, nematodos, cefalópodos y equinodermos. Los genes controladores



principales especifican el plan de desarrollo a lo largo del eje antero-posterior del organismo. La mayoría de estos genes se encuentran agrupados en los complejos HOM u HOX. Sin embargo, también existe un número de genes homeóticos diseminados por todo el genoma, que especifican el destino celular en órganos, tejidos y células individuales. Éste es el caso de los genes Pax. Todos ellos contienen una caja pareada y/o una caja homeótica. Su aparición a lo largo del proceso evolutivo se debe seguramente a un fenómeno de «reciclaje» evolutivo, mediante el cual distintos dominios proteicos funcionales pueden coincidir aleatoriamente en un mismo gen, y si esta coincidencia dota al gen de una nueva función que confiere una ventaja selectiva al individuo que la posee, el nuevo gen formado por elementos viejos se conservará. Hay que precisar que Pax funciona como un gen «maestro» controlador universal del desarrollo del ojo. Esto quiere decir que su expresión pone en marcha la expresión de otros genes implicados en el desarrollo ocular, pero estos genes no son necesariamente similares entre los distintos animales.

El hecho de que Pax (o *ey*) funcionen como un regulador genético no resulta evidente de manera inmediata, ya que las mutaciones en este gen producen una reducción o pérdida de las estructuras del ojo, y no un cambio de los destinos celulares. Sin embargo, puede considerarse que la muerte celular programada es un tipo particular de destino celular. El carácter regulador del gen *ey* tendría la posibilidad de construir mutantes que exhibieran ganancia de

función en tejidos diferentes de los normales. En otras palabras, si consiguiéramos expresar artificialmente *ey* en discos imaginales de ala, pata o antena, podríamos esperar que las moscas adultas exhibiesen ojos ectópicos en dichos órganos.

Aunque esta posibilidad despertó un considerable escepticismo entre muchos científicos del campo, ha sido posible, en efecto, la inducción de ojos ectópicos, utilizando una técnica de «enhancer trap». Con esta técnica realizamos una construcción que contiene una copia del gen derivada de un ADN bajo el control del sistema Gal 4; células transformadas con esta construcción se transplantan en los discos imaginales correspondientes, de modo que el gen regulador pueda realizar su función durante la metamorfosis del insecto. Los ojos ectópicos así inducidos

son muy semejantes a los ojos normales y poseen ommatidias y fotorreceptores. En estas estructuras incluso se pueden observar cambios en la polaridad de membranas por efecto de la iluminación, lo que sugiere que podrían ser ojos funcionales de no ser porque no están conectados con el sistema nervioso. Estos resultados abrían la puerta a nuevas cuestiones sumamente interesantes. Por ejemplo, si los genes que regulan el desarrollo de los ojos están conservados entre animales tan distantes filogenéticamente como el ratón y la mosca, sería posible una complementación funcional entre estos genes. Dicho de otro modo, el gen *ey* de *Drosophila* podría regular el desarrollo ocular en otros animales si lo expresamos de forma heteróloga. Hemos comprobado que la respuesta a veces es afirmativa.

Ginés Morata

De uno de los 'linajes' más ilustres

Gehring pertenece a uno de los «linajes» más ilustres de la genética: fue discípulo de un discípulo de Morgan. A lo largo de su carrera ha participado en tantos descubrimientos importantes, que es un lugar común que, para ser alguien en genética, uno tiene que haber sido discípulo de Gehring.

Podemos destacar tres aspectos o contribuciones fundamentales del profesor Gehring a la biología del desarrollo. El primero es el descubrimiento de que en el desarrollo de los insectos cada segmento corresponde a un linaje celular diferente y, por lo tanto, implica una subdivisión en grupos de células con diferentes desarrollos po-



tenciales. La segunda contribución fundamental fue la idea de las cajas homeóticas y sus implicaciones. Las cajas homeóticas son segmentos génicos con un gran nivel de conservación en todo el reino animal. Los correspondientes dominios proteicos pueden unirse al

ADN y actúan como factores transcripcionales regulando la expresión génica durante el desarrollo embrionario. Por último, hay que destacar el desarrollo de la técnica denominada «enhancer trap», la cual permite la introducción aleatoria de genes reguladores, y es una técnica ampliamente utilizada en muchos laboratorios del mundo.

François Jacob

Circuitos reguladores en transcripción

Si tratamos de encontrar un símil entre la evolución y alguna actividad humana no podríamos escoger la ingeniería, donde cada pieza está perfectamente diseñada para su función, sino más bien una especie de «chapuza» o «remiendo» («tinkering»), donde diferentes dominios proteicos con funciones definidas acaban siendo «reciclados» para cumplir funciones completamente distintas. Un buen ejemplo de esto lo constituyen los diferentes tipos de cristalinas de diversas procedencias. Las cristalinas son las proteínas estructurales del cristalino del ojo. Por tanto, deben ser proteínas muy estables ya que no pueden reemplazarse. Si observamos la secuencia de aminoácidos de diversas cristalinas, puede observarse que algunas son similares a enzimas, tales como la alcohol-deshidrogenasa o la glutatión S-transferasa. Puede suponerse que proteínas de distinto origen y función, pero presentando todas la característica de ser muy estables, fueron «reclutadas» para una nueva función de cristalinas.

Hay dos procesos subyacentes a este tipo de evolución molecular: la duplicación génica y la recombinación ilegítima. Por el primero se crea una copia adicional de un gen, por lo que se elimina la posible presión selectiva sobre el mismo. El segundo proceso permite la recombinación de distintos dominios, creándose la oportunidad de adquisición de nuevas funciones con elementos viejos. Contrariamente a lo que pueda parecer, los cambios en la estructura de proteínas por acumulación de mutaciones no constituyen el mecanismo más relevante en la evolución de los organismos. De hecho existe un



número limitado de dominios proteicos diferentes (del orden de cientos o pocos miles) y éstos se encuentran esencialmente conservados aun en especies filogenéticamente alejadas. Mucha mayor importancia tienen los cambios en los circuitos de regulación génica. Por

ejemplo, se ha estimado que las proteínas del chimpancé y del ser humano se parecen en un 99%. Por lo tanto, las diferencias entre una y otra especie se deben a cambios cuantitativamente pequeños en genes reguladores, pero de gran relevancia biológica.

El estudio de la regulación génica a nivel molecular tuvo sus comienzos con el operón de la lactosa bacteriano. Según este modelo, los genes estructurales necesarios para una función determinada se encuentran agrupados en una secuencia lineal formando una unidad de transcripción; aguas arriba de estos genes se encuentran las secuencias reguladoras: el promotor es la región donde se une la polimerasa; el operador es la región donde se une la proteína represora y esta unión bloquea la transcripción del operón; por último, el activador es la región donde se une una proteína activadora capaz de aumentar el nivel de transcripción. Las proteínas activadora y represora pueden interactuar con otras proteínas de modo que la regulación de la expresión de los genes estructurales responda a las necesidades fisiológicas de la célula.

En seres eucariotas, la regulación de la expresión génica responde a los mismos principios que en bacterias, aunque el proceso es considerablemente más complejo. Un ejemplo de esto es la determinación sexual en levaduras. En

estos seres existen dos sexos o tipos de apareamiento denominados α y β . A nivel molecular, existen genes reguladores, $\alpha 1$ en el primer caso y $\alpha 1$ y $\alpha 2$ en el segundo, que actúan activando o reprimiendo determinados genes.

En *Drosophila* se han identificado genes reguladores del desarrollo, tales como *Antennapedia* o *Ultrabithorax*, que son de hecho factores de transcripción de otros genes. En algunas de estas proteínas se encuentran motivos conservados; por ejemplo, en *Antennapedia* aparece el motivo hélice-giro-hélice, similar al de otras proteínas capaces de unirse a ADN, como es la proteína represora del operón lac en bacterias.

Los genes Hox están implicados en la regulación del desarrollo de las vértebras en el embrión de ratón. Una forma de estudiar la función de estos genes consiste en sustituir la copia original por un gen marcador, con lo que podemos observar a la vez el patrón de expresión y el resultado de la ausencia

del mismo. Al realizar este experimento de sustitución con Hox 31, se observa que la mayoría de los animales homocigóticos mueren y en los supervivientes se aprecian alteraciones en las costillas; más concretamente, aparece una costilla extra y la octava está unida al esternón en vez de ser flotante, como en el tipo silvestre. Además, estos ratones tienen alteraciones en los dedos y en la columna, lo que les da un aspecto de jorobados. Experimentos de tinción de motoneuronas específicas revelaron la existencia de alteraciones en el patrón de inervación de las motoneuronas correspondientes a los dedos. En el tipo silvestre la inervación de estas motoneuronas se encuentra limitada a dos vértebras, mientras que en los mutantes la inervación se produce en numerosas vértebras. Este hecho está posiblemente relacionado con las limitaciones en la coordinación del movimiento de los dedos que se observa en los ratones mutantes.

Antonio García-Bellido

La lógica de lo viviente

Constituye un privilegio el poder expresar públicamente la amistad y admiración que profeso al doctor Jacob. Quiero destacar su capacidad única para abstraer la relevancia conceptual de los experimentos. No debe olvidarse que a principios de este siglo la biología era una ciencia esencialmente descriptiva, más preocupada por realizar inventarios que por explicar el funcionamiento de los seres vivos. El profesor Jacob introdujo el concepto fundamental de interacción, podríamos llamarlo «charla», entre distintos genes. Este mismo



principio, aplicado inicialmente a un caso sencillo, es el que nos permite hoy día entender «conversaciones» mucho más complejas entre genes, como las que tienen lugar durante el proceso de desarrollo de los organismos. Esta nueva visión nos permite buscar los elementos invariantes que constituyen la lógica de lo viviente, de una forma no muy distinta a como lo hace la química. La otra aportación importante a la lógica de la evolución es la de la «charla» o «remiendo» evolutivo («tinkering»).

Reuniones Internacionales sobre Biología

«Del transcrito a la proteína: procesamiento de mensajeros, transporte y traducción»

Entre el 11 y el 13 de marzo se celebró en el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, el *workshop* titulado *From Transcript to Protein: mRNA Processing, Transport and Translation* («Del transcrito a la proteína: procesamiento de mensajeros, transporte y traducción»), organizado por Ian W. Mattaj (Alemania), J. Ortín (España) y J. Valcárcel (Alemania). Hubo 18 ponentes invitados y 32 participantes. La relación de ponentes, agrupados por países, es la siguiente:

– España: **Montserrat Bach-Elias**, Centro de Investigación y Desarrollo, Barcelona; y **Juan Ortín**, Centro Nacional de Biotecnología, Madrid.

– Estados Unidos: **Joel G. Belasco**, Harvard Medical School, Boston; **Gideon Dreyfuss**, Universidad de Pennsylvania, Filadelfia; **Adrian Krainer**, Cold Spring Harbor Laboratory, Nueva York; **Roy Parker**, Universidad de Arizona, Tucson; **Joel D. Richter**, Worcester Found., Shrewsbury; **Michael Rosbash**, Brandeis University, Waltham; **Joan A. Steitz**, Universidad de Yale, New

Haven; y **Alan M. Tartakoff**, Case Western Reserve University, Cleveland.

– Alemania: **Matthias W. Hentze**, **Angus I. Lamond**, **E. Izaurralde**, **Bertrand Séraphin** y **Juan Valcárcel**, European Molecular Biology Laboratory, Heidelberg.

– Suiza: **Walter Keller**, Universidad de Basilea.

– Francia: **Pierre Legrain**, Instituto Pasteur, París.

– Canadá: **Nahum Sonenberg**, McGill University, Montreal.

Aunque la mayoría de los biólogos estaría de acuerdo en resaltar la importancia del proceso de transcripción en el control de la expresión génica, no es menos cierto que entre el producto de la ARN polimerasa (transcrito primario) y la proteína correspondiente media un complejo proceso de modificación y transporte, que sólo en los últimos años comienza a ser desvelado.

El ARN mensajero es sintetizado en el núcleo como hnARN (ARN heterogéneo nuclear). El primer paso del

procesamiento consiste en la adición de un nucleótido especial en el extremo 5' (denominado 5' cap). Una proteína heterodimérica (CBC) está implicada en la formación del 5' cap; la no formación de esta estructura puede afectar a otras etapas del procesamiento de ARN, como la eliminación de intrones y el transporte al citoplasma. En muchos mensajeros se produce también la adición en el extremo 3' de una cola más o menos larga de residuos de Adenina. La mayoría de los mensajeros eucariotas está formada por zonas co-

dificantes (exones) intercaladas con regiones no codificantes (intrones). La eliminación de estos intrones, proceso conocido como «splicing», es indispensable para la traducción del mensajero, y es un proceso frecuentemente sometido a regulación durante la diferenciación y el desarrollo. Este proceso está catalizado por un complejo, denominado «spliceosoma», que resulta de la unión de varias ribonucleoproteínas nucleares de pequeño tamaño. El esclarecimiento preciso de las etapas por las que transcurre este proceso constituye una meta importante para numerosos laboratorios.

Otro fenómeno relacionado con el procesamiento de ARN es la represión de mensajeros con señales prematuras de parada. Los polipéptidos incompletos que resultan de mutaciones sin sentido pueden interferir seriamente con la función normal de la proteína por competencia con el producto génico normal. En animales superiores se ha visto un mecanismo para contrarrestar este efecto basado en la destrucción acelerada de mensajeros en el núcleo, inducida por la terminación prematura en la síntesis proteica. Una vez realizado el procesamiento de intrones, y sólo cuando éste se ha completado, se produce el transporte de los mensajeros maduros al citoplasma. Aunque este proceso se conoce de forma muy incompleta, se ha

postulado recientemente que transcurre en cuatro etapas: empaquetamiento en partículas ribonucleoproteicas, traslocación en el nucleoplasma, reconocimiento específico por los poros nucleares y expulsión a través de dichos poros.

El proceso de traducción del ARN mensajero constituye un punto alternativo para la regulación de la expresión génica. Claramente, la estabilidad de un mensajero particular en el citoplasma de la célula va a tener influencia sobre la cantidad de proteína finalmente producida. Este problema puede abordarse desde un punto de vista genético mediante el estudio de cepas mutantes de levadura que tienen bloqueado el mecanismo de degradación de mRNA en el citoplasma, lo que permitirá identificar los productos génicos correspondientes y comprender cómo éstos pueden modular la velocidad de degradación de mRNA. Finalmente, hay que señalar la importancia que tienen determinados sistemas modelo para el avance de la investigación. En este campo en concreto, la mayoría de las aportaciones viene del estudio de las levaduras, ya que son los eucariotas más simples y más fáciles de estudiar. Por otro lado, el estudio de virus que afectan a células eucariotas también constituye una herramienta fundamental para el estudio de las propias células eucariotas.

UN «WORKSHOP», EN MAYO

Entre el 20 y el 22 de mayo se celebra el *workshop* titulado *Vascular Endothelium and Regulation of Leukocyte Traffic* («Endotelio vascular y regulación del tráfico de leucocitos»), que está organizado por los doctores **M. O. de Landázuri** (España) y **T. Springer** (Estados Unidos). Las distintas etapas que regulan a nivel molecular las interacciones de los leucocitos con el endotelio están siendo

progresivamente elucidadas. En este *workshop* se abordarán algunas cuestiones aún controvertidas o áreas en las que se esperan descubrimientos importantes en un futuro próximo, tales como: a) tráfico de leucocitos durante la inflamación; b) funciones celulares del endotelio y transmigración; c) heterogeneidad en el endotelio vascular; y d) interacciones leucocito-endotelio «in vitro».

Seminarios del Centro de Estudios Avanzados

Entre los profesores invitados en los últimos meses por el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales para impartir seminarios en el mismo, figuran los siguientes: Paloma Aguilar, quien intervino el pasado 24 de octubre; Ignacio Sánchez-Cuenca (26 de octubre); Santos Juliá (10 de noviembre); Jesús de Miguel (14 de noviembre); y Leonardo Morlino (16 de noviembre). De todas estas intervenciones ofrecemos un resumen.

Paloma Aguilar

La memoria histórica de la Guerra Civil española

«La memoria histórica de la Guerra Civil española (1936-1939): un proceso de aprendizaje político» es el título de la tesis doctoral leída en marzo de 1995 por **Paloma Aguilar**, que formó parte de la segunda promoción del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales.

Un resumen del proceso de elaboración, hipótesis y resultados de la citada tesis, realizada en el Centro, fue el contenido del seminario de la profesora Aguilar.

La hipótesis esencial que defiende la autora es que la memoria histórica de la Guerra Civil española ha jugado un papel crucial en la forma de llevar a cabo la transición hacia la democracia. Paloma Aguilar realizó un estudio en profundidad de la época franquista, con especial atención a la manipulación que de la guerra hizo el régimen; y trató de analizar, desde una perspectiva interdisciplinar, «en qué contextos ha emergido a lo largo de la transición el recuerdo de la contienda, quién lo sacaba a relucir, de qué forma, con qué intención y, sobre todo, con qué resultados. También se ha pretendido mostrar la importancia que la memoria colectiva puede tener en los procesos de cambio político, especial-



mente cuando se trata de reinstaurar regímenes que habían fracasado violentamente con anterioridad».

Las fuentes principales utilizadas para el estudio de los últimos años del franquismo y los primeros de la transición fueron las encuestas de cultura política realizadas por el hoy Centro de Investigaciones Sociológicas.

La autora concluye que «la sociedad española en la transición tuvo muy claro que *nunca más* debería repetirse la funesta experiencia de una sangrienta guerra civil como la pasada».

Paloma Aguilar es licenciada en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense y doctora por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Perteneció a la segunda promoción del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, donde ha obtenido los títulos de «Maestra de Artes en Ciencias Sociales» (1990) y «Doctora Miembro del Instituto Juan March» (1995). Es ayudante en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UNED.

Ignacio Sánchez-Cuenca

Mecanismos y compromisos

Ignacio Sánchez-Cuenca trató en su seminario sobre «Mecanismos y compromisos» temas de tipo metodológico: «cómo se combinan en las ciencias sociales la teoría y la empiria, es decir, en qué consiste explicar fenómenos sociales y por qué las investigaciones en ciencias sociales parecen avanzar tan lentamente». El profesor Sánchez-Cuenca entiende, en la línea de Boudon y Elster, que «lo que necesita cualquier nivel explicativo (*macro*, *micro* o *meso*) es una correcta especificación de los mecanismos que dan cuenta de los hechos que se quieren explicar, de tal modo que se entienda por qué se dan esos hechos y no otros». El ponente presentó esta idea de mecanismo, defendiendo la importancia fundamental que tiene para que las ciencias sociales puedan explicar los hechos; «aunque el concepto de 'mecanismo' —dijo— es, sin duda, más difícil de definir en ciencias sociales que en otras ciencias que han avanzado mucho gracias a su utilización, como pueden ser las ciencias naturales».

«Una idea de la utilidad de este concepto para las ciencias sociales puede ser la utilización de mecanismos llamados transversales, que se aplican a hechos sociales análogos, no homólogos, que sólo se parecen en función de ciertas características que son precisamente las que incorpora el mecanismo. Algunos ejemplos conocidos serían el mecanismo de la mano invisible de Adam Smith y el mecanismo de selección natural.»

Sánchez-Cuenca destacó la importancia y virtualidad explicativa de un tipo especial de mecanismo, el compromiso (*commitment*) que entiende como solución a problemas de inconsistencia temporal. «Una estrategia sería temporalmente consistente —explicó— si en ca-



da período de tiempo maximiza la función de utilidad del agente; en tanto que los compromisos se basarían en estrategias temporalmente inconsistentes, en las que se recurre a la técnica de 'atar-se las manos' para evitar la 'debilidad de voluntad' que haría al agente elegir en cada momento la estrategia temporalmente consistente. Este modelo explicativo, basado en la idea de *akrasia* (debilidad de voluntad) y compromiso, puede ser útil para explicar algunas cuestiones clásicas sobre la teoría de la democracia. Por ejemplo, puede parecer que las Constituciones, en las que se basan las democracias modernas, son muy poco democráticas, en cuanto que restringen considerablemente el abanico de asuntos que pueden ser decididos popularmente.»

Sostiene el profesor Sánchez-Cuenca que hay buenas razones para entender que las Constituciones «son medios que usan las sociedades para atarse las manos ante el doble tipo de problemas con el que se enfrentan: por un lado, dejarse llevar por la demagogia, el populismo o las pasiones y temores más irracionales; y por otro, ser incapaces de ejecutar las decisiones tomadas, trasladando los costes a otras generaciones venideras o a grupos sociales incapaces de organizarse».

Sostiene el profesor Sánchez-Cuenca que hay buenas razones para entender que las Constituciones «son medios que usan las sociedades para atarse las manos ante el doble tipo de problemas con el que se enfrentan: por un lado, dejarse llevar por la demagogia, el populismo o las pasiones y temores más irracionales; y por otro, ser incapaces de ejecutar las decisiones tomadas, trasladando los costes a otras generaciones venideras o a grupos sociales incapaces de organizarse».

Ignacio Sánchez-Cuenca es licenciado en Filosofía y doctor en Sociología por la Universidad Complutense. Formó parte de la cuarta promoción del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, donde ha obtenido los títulos de «Maestro de Artes» (1992) y «Doctor Miembro del Instituto Juan March» (1995). Es ayudante de Sociología de la Universidad de Salamanca.

Santos Juliá

Partidos y consolidación de la democracia en la II República

El profesor **Santos Juliá** tituló su seminario «Sistema de partidos y problemas de consolidación de la democracia en la II República». Entre la gran diversidad de causas que se han apuntado para explicar el fracaso de la II República española, el conferenciante se centró en la «tesis que defiende la excesiva fragmentación y polarización a que dio lugar el 'pluralismo polarizado' (de acuerdo con la clasificación de Sartori) que habría caracterizado al sistema de partidos de la II República. Los partidos habrían sido demasiados, débiles y caóticos; su escaso asentamiento dio lugar a cambios frecuentes en los gobiernos y, como consecuencia, una tendencia a los extremos, de lo que se habría derivado el conflicto».

Para Santos Juliá, este razonamiento es en gran parte incorrecto: «El colapso de la República e inicio de la Guerra Civil encontraría su explicación principal en la división de lealtades a la República dentro del Ejército. La tesis del 'pluralismo polarizado' sería, además, incorrecta, porque la II República no habría estado caracterizada por un solo sistema de partidos sino por varios sucesivos, ninguno de los cuales llegó a consolidarse. Otro argumento importante para rechazar esa tesis es que a lo largo del período, aunque existieron partidos antisistema —el PCE, la Falange y los partidos monárquicos—, todos ellos permanecieron en posiciones muy marginales hasta que estalló el conflicto. La CEDA y el PSOE no fueron partidos antisistema. Por último, el centro político siempre estuvo ocupado por algún partido, aunque el partido concreto que ocupaba



dicha posición fuera distinto para cada una de las fases del período».

El conferenciante concluyó que «el enfrentamiento armado hunde sus raíces en las propias fracturas de la sociedad. En ningún caso puede señalarse al sistema de partidos como causa del conflicto».

¿Cuáles fueron, sin embargo —se pregunta Santos Juliá— los rasgos del primer sistema de partidos, el sistema que existió desde el inicio de la república hasta las elecciones de 1933? «De acuerdo con Linz, el primer rasgo que hay que señalar es su novedad. Los grandes partidos de la Restauración desaparecieron, en gran medida porque la base social sobre la que se asentaban, el caciquismo, había sido desmantelada por la Dictadura. El PSOE era un elemento de continuidad con respecto a la fase anterior, pero había sufrido importantes transformaciones como consecuencia del gran crecimiento experimentado por la UGT, de forma que el partido tendía a ser controlado desde el sindicato. El primer sistema de partidos podía definirse como multipartidismo sin ningún partido dominante.»

Santos Juliá es doctor en Sociología por la Universidad Complutense. Ha sido profesor visitante en las Universidades de California en San Diego y Washington. Desde 1989, es catedrático del departamento de Historia Social y del Pensamiento Político de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Ha sido decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de esta universidad.

Leonardo Morlino

¿Existe una crisis de la democracia en el Sur de Europa?

El profesor **Leonardo Morlino** tituló su seminario «¿Existe una crisis de la democracia en el Sur de Europa?». Mediante el uso de cuatro indicadores empíricos —el crecimiento de la volatilidad, el surgimiento de nuevos partidos, la fragmentación electoral y el inusual 'turn over' de los líderes políticos—, el profesor Morlino observa que los países del Sur de Europa están experimentando una crisis dentro de la democracia, entendida «como un proceso de declive de las relaciones entre la sociedad civil, los partidos políticos, los grupos de interés y las instituciones gubernamentales. Tal crisis se manifiesta en una crisis de los sistemas de partidos y, más concretamente, de los sistemas de partidos dominantes».

Para Morlino, un partido dominante fuerte dentro de las democracias multipartidistas es aquel que consigue un apoyo electoral lo suficientemente importante como para obtener la mayoría parlamentaria, el control sobre los grupos de interés y la hegemonía del discurso político, durante un período de tiempo largo. Ahora bien, en función del tiempo y de la duración del mandato, se podrían encontrar distintas formas y grados de partido dominante.

Morlino analizó las tres condiciones básicas que, en su opinión, garantizan el éxito de los partidos dominantes: las instituciones (como el sistema electoral proporcional, un importante sector público y la fusión de los poderes constitucionales, entre otras), las es-



estructuras intermediarias (tales como una oposición fragmentada, un fuerte líder y unas estrechas relaciones con grupos de interés) y, por último, la legitimación de la sociedad civil.

«Ahora bien, con el paso del tiempo —dijo— estas condiciones que posibilitan el éxito de un partido dominante producen, a su vez, su caída. En este sentido, el factor más importante es el desencanto de la sociedad civil con respecto a las políticas económicas llevadas a cabo por estos gobiernos.»

El profesor Morlino terminó su exposición señalando otras cuestiones de interés adicionales que siguen sin tener respuesta, tales como: ¿Por qué se produjo un cambio de gobierno más temprano en Grecia? ¿Pueden constituir una explicación la bipolarización o la ley electoral? ¿Por qué se produjo el cambio antes en Italia que en Portugal o en España? ¿Qué tiene que cambiar para que se produzca el cambio del sistema de partidos?

Leonardo Morlino se doctoró en Ciencias Políticas por la Universidad de Nápoles en 1970. Ha sido profesor en la Universidad de Florencia, en el Instituto Universitario Europeo y en el Institut d'Études Politiques de París. Decano de la Facultad de Ciencias Políticas «Cesare Alfieri», de la Università degli Studi, de Florencia, donde es profesor de Ciencia Política, ha sido redactor jefe y coeditor de la *Rivista Italiana di Scienza Politica*.

Jesús de Miguel

Política sanitaria: necesidades españolas y estrategias internacionales

Sobre «Política sanitaria: necesidades españolas y estrategias internacionales» impartió un seminario el profesor **Jesús de Miguel**. Caracterizó el sistema sanitario español en relación al de otros países de la OCDE, señaló los problemas que afronta en su nuevo escenario social y valoró los costes y beneficios que acarrea la aplicación de distintos modelos de política sanitaria, prestando especial atención al papel que juega el sistema sanitario en la reproducción o moderación de las desigualdades sociales.

«La política sanitaria —afirmó— es un instrumento inadecuado para resolver retos sociales de índole estructural. Se requieren para este empeño planteamientos más globales, aunque no por ello deben arrojarse por la borda las conquistas alcanzadas en materia estrictamente sanitaria.»

Jesús de Miguel destacó la importancia de los cambios sociales producidos en España en los últimos decenios: «Su incidencia sobre la política sanitaria es notable. En particular, el aumento considerable de la esperanza de vida modifica la estructura de morbilidad, haciendo imperativa la adaptación del sistema sanitario a las nuevas circunstancias. Éste queda comprometido muchas veces a cuidar más que a curar. Además, se hace cargo de enfermos que permanecían tradicionalmente junto a su familia. Sin embargo, no todas las previsiones de cambio se han materializado. No se ha consumado la anunciada crisis de las profesiones. Los usuarios del sistema sanitario carecen del más



mínimo control sobre sus experiencias como enfermos. El gasto en sanidad ha aumentado considerablemente en los últimos años, pero los niveles de salud tienden a ser similares, etcétera».

«El sector público sanitario en España maneja recursos y ocupa población activa por debajo de la media de los países europeos. Escasean las camas y se hospitaliza menos que en Europa, pero existe un número ingente de médicos. El crecimiento del gasto, análogo al del resto de Europa, es absorbido casi por entero por los estamentos profesionales. El esfuerzo que muchos países europeos están llevando a cabo para recortar el gasto a través de una reducción de las camas disponibles y de las admisiones resulta injustificable en España. En cambio, debe abogarse por la racionalización en el uso de los recursos y controlar la entrada de nuevos profesionales.»

«Una vez confirmado que resulta muy difícil incrementar la esperanza de vida al nacer con un gasto sanitario creciente, surgen nuevos intereses y objetivos. Para identificarlos las ciencias sociales de la salud requieren nuevos instrumentos analíticos, más cualitativos que cuantitativos, que pregunten no sólo por el cuánto sino también por el cómo. La calidad de los servicios, la promoción de estilos de vida más saludables, la mejora de la calidad de vida, de la relación con el moribundo son las nuevas prioridades.»

«El acceso universal a la atención sanitaria no es óbice para que persistan diferencias que corregir en la utiliza-

ción de los recursos, que tienen su grado de responsabilidad en la reproducción de desigualdades sociales. Además, ciertos gastos no se traducen en una mayor eficiencia del sistema sanitario. Así, la descentralización autonómica como base para la distribución de los recursos puede provocar un encarecimiento de los costes y acentuar las desigualdades regionales. Las nuevas políticas sanitarias habrán de encarar necesariamente estos retos. Pero su capacidad es limitada. La sanidad pública disfruta de un estrecho margen de maniobra para solventar los problemas

y desajustes generados por la estructura social.»

Jesús de Miguel, doctor por la Universidad Complutense de Madrid y por la Universidad de Yale (Ph. D.), es catedrático de Sociología de la Universidad de Barcelona y representante de España en el Programa COST (Technical Committee of the Social Sciences) de la Unión Europea, miembro de la comisión evaluadora del Fondo de Investigación Sanitaria, y director de la colección «Cuadernos Metodológicos». Es autor de una treintena de libros.

Serie «Estudios/Working Papers»

El Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales ha editado recientemente los siguientes trabajos dentro de la serie *Estudios/Working papers*:

- **Joan M. Nelson**
Is the Era of Conditionality Past? The Evolving Role of the World Bank in the 1990s
- **Richard F. Hamilton**
Max Weber's "The Protestant Ethic". A Commentary on the Thesis and on its Reception in the Academic Community
- **Berta Álvarez-Miranda**
A las puertas de la Comunidad: consenso y disenso en el Sur de Europa
- **Rafael del Águila**
Crises of Parties as Legitimacy Crises: A View from Political Theory
- **Richard Rose**
Mobilizing Demobilized Voters in Post Communist Societies
- **Leonardo Morlino**
Crisis of Parties and Change of Party System in Italy
- **Sidney Tarrow**
Fishnets, Internets and Catnets: Globalization and Transnational Collective Action

- **Ann S. Orloff**
Gender in the Liberal Welfare States: Australia, Canada, The United Kingdom and The United States
- **María Luz Morán**
Renewal and Permanency of the Spanish Members of Parliament (1977-1993). Reflections on the Institutionalization of the Spanish Parliament
- **Adriano Pappalardo**
From Polarized Pluralism to Moderate Pluralism: Sartori's Model and the Italian Transition
- **Stefano Bartolini**
Electoral, Partisan, and Corporate Socialism. Organisational Consolidation and Membership Mobilisation in Early Socialist Movement
- **Richard Gunther**
Spanish Public Policy: From Dictatorship to Democracy

El propósito de la serie *Estudios/Working Papers* es poner al alcance de una amplia audiencia académica nacional e internacional el trabajo de la comunidad del Centro. La serie incluye trabajos de profesores, investigadores, estudiantes e invitados del mismo.

Mayo

4, SÁBADO

- 12,00** **CONCIERTOS DEL SÁBADO**
CICLO «VARIACIONES PARA TECLA» (I)
Eulalia Solé (piano)
 Programa: Variaciones Goldberg, de J. S. Bach

(Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud)

6, LUNES

- 12,00** **CONCIERTOS DE MEDIODÍA**
Canto y piano, por **Ewa Zamoyska** (soprano) y **Marina Manukovskaya** (piano)
 Obras de Scarlatti, Bellini, Marchesi, Godard, Mahler, Poulenc y Moniuszko

- 19,30** **INSTITUTO JUAN MARCH DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES/ CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN CIENCIAS SOCIALES/ CURSOS UNIVERSITARIOS**
 «To democratize the European Union» (I)
Philippe Schmitter: «Is it really possible to democratize the European Union?» (*Traducción simultánea*)

7, MARTES

- 11,30** **RECITALES PARA JÓVENES**
Violín y piano, por **Joaquín Torre** y **Sebastián Mariné**
 Comentarios: **Carlos Cruz de Castro**
 Obras de Mozart, Brahms, Paganini, Bartók y Sarasate

8, MIÉRCOLES

- 19,30** **BIBLIOTECA DE MÚSICA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA / AULA DE REESTRENOS**
Enrique Pérez Piquer (clarinete) y **Aníbal Bañados** (piano)
 Obras de A. Romero, J. Bal y Gay, J. Menéndez y J. V. Peñarrocha Agustí

«ARTE ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO (Fondos de la Fundación Juan March)»

Desde el 13 de mayo se exhibe en la Fundación Juan March una selección de los fondos de arte español contemporáneo de esta institución: 21 pinturas de otros tantos autores.

La exposición estará abierta hasta el 15 de junio. Horario: de lunes a viernes, de 10 a 14 y 17,30 a 21 horas. Sábados: de 10 a 14 horas. Domingos y festivos, cerrado.

9, JUEVES

- 11,30** **RECITALES PARA JÓVENES**
Viola y piano, por **Emilio Mateu** y **Menchu Mendizábal**
 Comentarios: **Javier Maderuelo**
 Obras de Vivaldi, Marais, Bach, Beethoven, Schumann, Falla, Montsalvatge, Arteaga y Sancho
 (Condiciones de asistencia como el día 7)

- 19,30 INSTITUTO JUAN MARCH DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES/ CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN CIENCIAS SOCIALES/ CURSOS UNIVERSITARIOS**
 «To democratize the European Union» (y II)
Philippe Schmitter: «If it is possible to democratize the European Union, how can it be done?»
(Traducción simultánea)

10, VIERNES

- 11,30 RECITALES PARA JÓVENES**
Piano, por Marta Maribona
 Comentarios: **José Sierra.**
 Obras de Scarlatti, Chopin, Rachmaninoff, Ginastera y Debussy

11, SÁBADO

- 12,00 CONCIERTOS DEL SÁBADO**
CICLO «VARIACIONES PARA TECLA» (II)
José Luis Bernaldo de Quirós (piano)
 Obras de Beethoven

13, LUNES

- 12,00 CONCIERTOS DE MEDIODÍA**
Flauta y arpa, por Virginia Martínez-Peñuela (flauta) y **Gloria María Martínez** (arpa)
 Obras de Donizetti, Nadermann, Lauber, Ravel, Demillac e Ibert

14, MARTES

- 11,30 RECITALES PARA JÓVENES**

Violín y piano, por Joaquín Torre y Sebastián Mariné
 (Programa y condiciones de asistencia como el día 7)

16, JUEVES

- 11,30 RECITALES PARA JÓVENES**
Viola y piano, por Emilio Mateu y Menchu Mendizábal
 (Programa y condiciones de asistencia como el día 9)

17, VIERNES

- 11,30 RECITALES PARA JÓVENES**
Piano, por Marta Maribona
 (Programa y condiciones de asistencia como el día 10)

18, SÁBADO

- 12,00 CONCIERTOS DEL SÁBADO**
CICLO «VARIACIONES PARA TECLA» (III)
Agustín Serrano (piano)
 Obras de Schubert, Mendelssohn y Schumann

20, LUNES

- 12,00 CONCIERTOS DE**

«GRABADO ABSTRACTO ESPAÑOL», EN CUENCA

Desde el pasado 16 de abril está abierta en **Cuenca**, en la sala de exposiciones temporales del Museo de Arte Abstracto Español, de cuya colección es propietaria y gestora la Fundación Juan March, la muestra «Grabado Abstracto Español», integrada por 85 grabados de 12 artistas españoles. Estos fondos pertenecen a la colección de arte español contemporáneo de la citada Fundación.

MEDIODÍA

Clarinete y piano, por
Rafael Albert (clarinete)
 y **Francisco José Segovia**
 (piano)
 Obras de Debussy,
 Honegger, Lutoslawsky,
 Martinu, Bernstein e Ireland

21, MARTES

- 11,30 RECITALES PARA JÓVENES**
 Violín y piano, por **Joaquín Torre** y **Sebastián Mariné**
 (Programa y condiciones de asistencia como el día 7)

22, MIÉRCOLES

- 19,30 CONCIERTO HOMENAJE A FEDERICO SOPEÑA**
Víctor Martín (violín)
 y **Gerardo López Laguna**
 (piano)
 Obras de Joaquín Turina
 y César Franck

23, JUEVES

- 11,30 RECITALES PARA JÓVENES**
 Viola y piano, por **Emilio Mateu** y **Menchu Mendizábal**
 (Programa y condiciones de asistencia como el día 9)

LOS GRABADOS DE GOYA, EN BUENOS AIRES

Durante el mes de mayo sigue abierta en **Buenos Aires** (Argentina), en el Museo Nacional de Arte Decorativo, la exposición de 222 grabados de Goya (colección de la Fundación Juan March).

24, VIERNES

- 11,30 RECITALES PARA JÓVENES**
 Piano, por **Marta Maribona**
 (Programa como el día 10)

25, SÁBADO

- 12,00 CONCIERTOS DEL SÁBADO**
CICLO «VARIACIONES PARA TECLA» (y IV)
Ana Guijarro (piano)
 Obras de Haendel,
 Schumann, Brahms y Fauré

27, LUNES

- 12,00 CONCIERTOS DE MEDIODÍA**
 Piano, por **Uta Weyand**
 Obras de Scarlatti, Brahms
 y Albéniz

29, MIÉRCOLES

- 19,30 CICLO «TRÍOS CON PIANO DE BEETHOVEN» (I)**
Rafael Quero (piano), **José Antonio Campos** (violín)
 y **Álvaro P. Campos**
 (violonchelo)
 Obras de Beethoven

CICLO «VARIACIONES PARA TECLA», EN LOGROÑO

Los días 6, 13, 20 y 27 de mayo se celebra en **Logroño** (en «Cultural Rioja»), el ciclo «Variaciones para tecla» que se ofrece también en mayo en la Fundación Juan March, dentro de sus «Conciertos del Sábado».

Información: Fundación Juan March

Castelló, 77. 28006 Madrid. Teléfono: 435 42 40 - Fax: 576 34 20